

721059



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

**RELACIÓN ENTRE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS LEGALES
E ILEGALES CON LA IDENTIDAD DEL
JOVEN UNIVERSITARIO**

**INFORME PROFESIONAL DE SERVICIO SOCIAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
ALEJANDRO GUERRERO MARTÍNEZ**

DIRECTORA: DRA. LUCY MARÍA REIDL MARTÍNEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, D. F.

DICIEMBRE DE 2008

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNAM-306

2008

ej. 2

M.-

TPs.

Este proyecto se realizó gracias al apoyo del Macroproyecto
Desarrollo de Nuevos Modelos para la Prevención y el
Tratamiento de Conductas Adictivas

Índice

	Página
I. Datos generales del proyecto _____	3
II. Contexto de la institución donde se realizó el Servicio Social _____	5
III. Descripción de actividades realizadas en el Servicio Social _____	15
IV. Objetivo del informe _____	28
V. Soporte teórico-metodológico _____	29
VI. Resultados _____	47
VII. Recomendaciones y sugerencias _____	68
VIII. Glosario de expresiones asociadas al consumo _____	75
IX. Referencias Bibliográficas _____	78

I. Datos generales del programa

El presente documento contiene el informe de las actividades realizadas en mi servicio social dentro del proyecto de cultura de consumo de sustancias. En primer lugar, se aborda el contexto en el que se desarrolla dicho proyecto, cuáles fueron sus principales objetivos, la metodología que fue implementada, las fases que conforman el proyecto y los avances que se obtuvieron. En segundo lugar se realiza una descripción detallada de las actividades efectuadas dentro del proyecto, esto con el fin de conocer qué tipo de habilidades fueron desarrolladas e implementadas durante el periodo de trabajo en el proyecto. Posteriormente se presenta el objetivo del informe, el cual esta diferenciado del objetivo del proyecto de cultura de consumo ya que se desprende de él. Se presenta el marco teórico que sustenta el análisis y los resultados obtenidos, justificando la importancia de éstos y el procedimiento mediante el cual fueron obtenidos. Finalmente se presentan las sugerencias y discusiones surgidas a partir de los resultados encontrados.

El proyecto de cultura de consumo de sustancias tuvo el objetivo de describir y analizar la cultura que existe alrededor de este fenómeno en contextos universitarios, mediante una aproximación etnográfica a través de observación no participante y entrevistas focalizadas con consumidores. Esto con el fin de favorecer el desarrollo de estrategias de prevención adecuadas para la comunidad universitaria. Lo cual es de suma importancia para la institución, pues, alcanzando los objetivos del proyecto se podrá conocer mejor la complejidad del fenómeno y

por lo tanto las medidas que se lleven a cabo, serán adecuadas a la comunidad estudiantil, aportando una eficaz intervención sobre el fenómeno y contribuyendo a ampliar el conocimiento que se tiene en torno a éste.

II. Contexto de la institución y del programa

A continuación se presenta un panorama general de la situación de consumo de sustancias legales e ilegales en la juventud mexicana, lo que dará una idea del contexto dentro del cual fue desarrollado el servicio social y de la importancia que tiene para la institución, el conocer mejor la complejidad del fenómeno para poder implementar acciones que ayuden a intervenir adecuadamente en ella.

El consumo de alcohol, tabaco y sustancias ilegales por parte de la juventud, es un fenómeno complejo en el que intervienen múltiples variables de diferente índole, desde las que se encuentran relacionadas con la individualidad de la persona hasta las que refieren a una situación social, económica y cultural particular en donde el sujeto se encuentra inmerso. En México, a partir de los años ochenta, la sociedad ha sufrido un paulatino incremento en los niveles de consumo de dichas sustancias, particularmente afectando a los sectores de la niñez y la juventud. Las causas son diversas y complejas y se pueden comprender desde diferentes perspectivas: desde el incremento en la producción y circulación de sustancias narcóticas en nuestro país, la injerencia de grupos relacionados con el narcotráfico dentro de los gobiernos local y federal, la corrupción que permea todas las esferas de la vida pública, la crisis económica y sus devastadoras consecuencias en la economía de las familias, el incremento de la desigualdad social, la pobreza, la marginación, la falta de oportunidades que obliga a millones de mexicanos a buscar mejores condiciones laborales en los E.U., etc. También se ha señalado que estos factores han contribuido a difundir un sentimiento

derrotista y desesperanzador para las nuevas generaciones (Martín-Baró, 1998), quienes encuentran en el consumo de alcohol y drogas ilícitas una nueva forma de significación, interacción y reivindicación ante aquella sociedad adversa.

El consumo de alcohol, tabaco y sustancias ilegales por parte de la juventud, es un fenómeno complejo en el que intervienen múltiples variables de diferente índole, desde las que se encuentran relacionadas con la individualidad de la persona hasta las que refieren a una situación social, económica y cultural particular en donde el sujeto se encuentra inmerso. El consumo de drogas, constituye un problema de salud pública en México. La Encuesta Nacional de Adicciones 2008 (ENA, 2008) mostró que en sólo seis años creció 50% el número de personas adictas a las drogas ilegales y 30% la cifra de quienes alguna vez las han consumido.

Uno de los aspectos más preocupante que se reveló en dicha encuesta fue la alta disponibilidad de las drogas para los adolescentes. Hasta 43% de los jóvenes de entre 12 y 25 años de edad está expuesto a ellas. De éstos, la mitad llega a consumir la sustancia de manera experimental, 13% en forma frecuente, mientras que el 2% de los hombres, y 1.2% de las mujeres llegan a niveles de dependencia. Asimismo, la encuesta reveló que en los últimos seis años, el número de adictos a drogas ilegales se incrementó 51%, al ubicarse cercano a las casi 500 mil personas. En tanto, los mexicanos que han probado en alguna ocasión alguna droga pasó de 3.5 millones reportados en 2002, a 4.5 millones en 2008, mientras que el consumo experimental creció en un 28.9% en este periodo. Lo más nuevo en el consumo de drogas, según el estudio, es la propagación de la

cocaína, el crack y las metanfetaminas con varias combinaciones. En 1998, este consumo se registraba regularmente sólo en Tijuana y Baja California, pero hoy en día, estos químicos se consumen especialmente entre los jóvenes, en más de 100 ciudades de todo el país.

El número de consumidores de cocaína se duplicó en los últimos seis años al pasar de 1.23% a 2.5%. Asimismo, de 2002 a la fecha, el consumo de drogas legales como el alcohol y el tabaco se elevó de 5.03% a 6%. El resto de las drogas ilegales se usan con mucha menor frecuencia, tal es el caso de los alucinógenos, los inhalables y la heroína.

Por otro lado, según la encuesta, las tasas detectadas en el consumo de marihuana se dispararon de 1.1 a 3.3 en mujeres y 4.5 a 8.3 en hombres; lo que también se refleja en los datos reportados por centros de tratamiento. Los jóvenes entre los 12 y 17 años representan la parte más vulnerable de la ampliación de los mercados de estimulantes en general (desde el cigarro hasta las metanfetaminas). En los últimos 10 años se ha incrementado la cantidad de adictos en general, y de adictos a drogas químicas en particular. (Arreola, 2008)

Por otra parte, datos acerca de la población estudiantil que tienen como referente principal, el examen Médico Automatizado, realizado por la Dirección General de Servicios Médicos de una institución universitaria del Distrito Federal, arrojó en el 2007, de un total de 27,144 alumnos de nuevo ingreso, el 26.39% presenta consumo alto de alcohol, el 6.18% presenta consumo alto de tabaco, 7.30% reporta consumo de marihuana y el 2.34% presentó consumo de otras drogas

ilícitas. Específicamente en el caso del alcohol, se observó que el 39.42% presenta consumo habitual, esto es, consumirlo actualmente y al menos una vez al mes. Estos datos también muestran que ha habido un incremento en las cifras obtenidas en los últimos tres años.

Por otra parte, datos acerca de la población estudiantil que tienen como referente principal, el examen Médico Automatizado, realizado por la Dirección General de Servicios Médicos de una institución universitaria del Distrito Federal, arrojó en el 2007, de un total de 27,144 alumnos de nuevo ingreso, el 26.39% presenta consumo alto de alcohol (más de 3 copas por ocasión de consumo, al menos una vez al mes), el 6.18% presenta consumo alto de tabaco, 7.30% reporta consumo de marihuana y el 2.34% de los alumnos presentó consumo de otras drogas ilícitas. Específicamente en el caso del alcohol, se observó que el 39.42% presenta consumo habitual, esto es, consumirlo actualmente y al menos una vez al mes. Estos datos muestran una cantidad considerable de usuarios dentro de la institución.

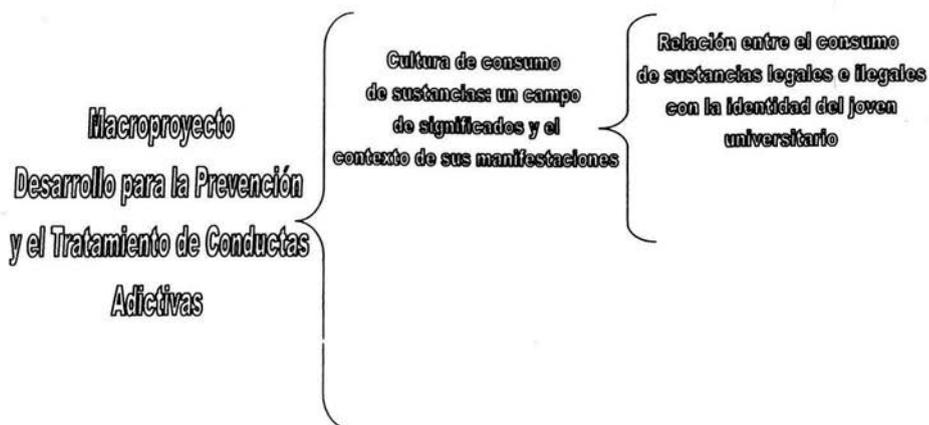
Este alarmante incremento en el consumo de sustancias ilegales ha permeado hasta el interior de diversas instituciones educativas, desde las de educación básica como primaria y secundaria, pasando por las de enseñanza media superior hasta llegar a las universidades. Hoy en día existe la creencia de que es común observar en diversos campus educativos, como se manifiesta este fenómeno en sus áreas verdes, pasillos, escaleras, etc. Por tanto, se piensa que el consumo de drogas ilícitas forma parte del cotidiano escolar de muchos estudiantes, sirviendo

como medio de interacción y formando parte importante en las relaciones entre ellos.

Además, con el devenir de los años, el uso y preferencia por los diversos tipos de sustancias también ha ido cambiando. Se ha observado un incremento en el consumo de drogas de diseño como el MDMA (3,4-metilendioximetanfetamina, éxtasis, *tachas*, anfetaminas) y estupefacientes como la cocaína. Esto da una idea de la importancia que tiene analizar esta problemática desde ópticas diferentes a la médico-psiquiátrica que tradicionalmente se ha enfocado a buscar las causas en el individuo y su problemática familiar, su historia de vida, etc. Por ello es necesario, un enfoque que dirija la mira hacia el aspecto social y cultural del fenómeno, para poder tener una comprensión mayor que devenga en el diseño e implementación de mejores programas de prevención y tratamiento.

En consecuencia, para enfrentar esta situación se han implementado varios programas de intervención y prevención con miras a disminuir o erradicar el consumo. Las estadísticas anteriores dan una idea cuantitativa de los perfiles de adicción. Sin embargo, hasta ahora han sido pocos los programas que aborden el problema desde una perspectiva cualitativa; esto es, que traten de comprender e intervenir en la problemática desde su complejidad misma, analizando no sólo los factores de incidencia y prevalencia, sino las cualidades y características tanto sociales como individuales que dan origen y preservan dicha dinámica de consumo. Debido a esto es preciso desarrollar enfoques transdisciplinarios que busquen una comprensión mayor de los diversos factores que originan la problemática, y a partir de ellos desprender programas de mayor eficacia.

Es así que, el presente informe se desprende del proyecto de **Cultura de consumo de sustancias: un campo de significaciones y el contexto de sus manifestaciones**, el cual a su vez, forma parte del macroproyecto de **Desarrollo de Nuevos Modelos para la Prevención y el Tratamiento de Conductas Adictivas**. Este es un proyecto desarrollado por una institución de educación superior del Distrito Federal que busca aprovechar la infraestructura de la misma para profundizar en el estudio de la adicción, el impacto del consumo en habilidades cognitivas, el desarrollo y evaluación de mensajes preventivos y su transmisión a partir de modelos de comunicación novedosos. Todo esto aprovechando los modelos exitosos que ha implementado la institución (campañas informativas que buscan concientizar a la comunidad estudiantil acerca de las consecuencias que acarrea el consumo de sustancias, estrategias que fomentan diversas actividades lúdicas y recreativas para la comunidad estudiantil) así como la evidencia científica disponible para formar un proyecto multidisciplinario, el cual persigue cuatro objetivos primordiales: enriquecer el conocimiento, desarrollar y evaluar un modelo integral, fortalecer la investigación en escuelas y facultades y formar recursos humanos especializados.



Particularmente, el proyecto de **Cultura de consumo de sustancias: un campo de significaciones y el contexto de sus manifestaciones**, fue desarrollado por una Facultad de dicha institución, buscando describir y analizar la cultura que existe alrededor del fenómeno de consumo de sustancias en contextos universitarios, mediante una aproximación etnográfica a través de observación no participante¹ y entrevistas focalizadas con informantes clave. El proyecto tuvo como objetivos realizar una caracterización de los contextos de venta y consumo en los que los estudiantes se encuentran inmersos, identificar y describir quiénes son los actores que participan en los escenarios de venta y consumo, conocer cuáles son sus patrones de consumo, sus rituales, sus prácticas frecuentes, objetos y conductas asociadas a la práctica de consumir; identificar cuáles son las reglas, expresiones, códigos, convenciones y representaciones que se asocian al hecho de consumir, así como describir la dinámica de consumo, los mecanismos

de control, vigilancia y accesibilidad a las sustancias. Todo lo anterior, a través de dos fases.

En la primera fase se realizaron tres actividades: La elaboración de guías (la guía de observación y la guía para entrevista a informantes clave), la realización de recorridos con el fin de mapear los diversos escenarios de consumo dentro y fuera de la institución y la realización de las notas de campo. Se efectuó el análisis correspondiente para determinar cuáles serían los escenarios que, por sus características, aportarían más información para los fines del proyecto, se escogieron siete escenarios para realizar las observaciones mismos que se frecuentaron periódicamente, permaneciendo alrededor de dos horas en cada uno de ellos, realizando observación no participante de las dinámicas que se llevaban a cabo al interior del lugar. Posteriormente se elaboraron notas de campo en donde se plasmaron los aspectos recogidos en la observación, poniendo especial atención en los señalados en la guía de observación.

La segunda fase se caracterizó por el desarrollo de entrevistas a consumidores que frecuentan los escenarios de consumo, con el objetivo de conocer las dinámicas, significados, ritos y motivaciones que los estudiantes tienen con respecto al consumo. Posteriormente se efectuó el análisis e interpretación de la información contenida en las notas de campo y en las entrevistas. Para tales efectos se contó con la capacitación en el uso de la herramienta informática *AtlasTi*, la cual permite organizar, clasificar y ordenar la información obtenida a partir de las notas de campo y las entrevistas, de acuerdo con las categorías de análisis establecidas en la guía de observación y en la guía de entrevista a

informantes clave; de esta manera se facilitó la comparación de la información y se favoreció una mejor comprensión del fenómeno.

Este proyecto busca conocer aspectos hasta ahora poco estudiados que tienen relación con el consumo de sustancias lícitas e ilícitas por parte de los estudiantes. Se evalúa por lo tanto, la magnitud del consumo y los problemas asociados a éste, así como los factores de riesgo y protección, contexto y significados, la percepción del daño y de las alternativas de solución por parte de la comunidad. También se valora el costo individual, institucional y social por el abuso de sustancias y sus consecuencias, lo cual permitirá estimar el impacto de las intervenciones propuestas.

Algunos de estos aspectos son los que tienen que ver con la identidad del consumidor, los factores que lo diferencian de los otros y lo cohesionan y adscriben a un determinado grupo con prácticas, rituales propios y característicos. Es por eso que el estudio de las motivaciones de los sujetos puede arrojar nuevos datos que permitan interpretar el fenómeno del consumo de sustancias legales e ilegales, desde perspectivas que aporten una mejor comprensión de su complejidad.

Bajo estos términos las actividades desarrolladas en el servicio social dentro del proyecto **Cultura de consumo de sustancias: un campo de significaciones y el contexto de sus manifestaciones**, proponen indagar la relación existente entre la práctica del consumo de drogas en estudiantes universitarios y los aspectos de la identidad; cuestión que no ha sido estudiada hasta el momento en los programas preventivos de adicciones.

¹ Dado que el trabajo de campo requería la observación dentro de diversos escenarios donde se desarrollaban dinámicas de consumo de alcohol y sustancias ilegales, se escogió este término para referir que los observadores permanecieron al margen de dichas actividades.

III. DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS DENTRO DEL PROYECTO CULTURA DE CONSUMO DE SUSTANCIAS.

Revisión de literatura relacionada con el tema.

Revisión de fundamentos teóricos, metodología, justificación del estudio y revisión de la literatura correspondiente al tema. Se proporcionaron lecturas complementarias que permitieron la familiarización con los objetivos del proyecto, así como la expresión de comentarios y dudas sobre el mismo que ayudarían a enriquecer las reuniones semanales conformadas por el grupo de trabajo. Estas lecturas fueron: González (2007), Hammersley, (1983), Heath, (2000), Taylor (1987) y Thompson (1993).

De la misma manera, se vertieron opiniones y sugerencias referentes al trabajo de campo y sus riesgos. Con la intención de evitar situaciones peligrosas para los observadores dentro de los escenarios, se proporcionó el documento "La protección del Investigador y de sus informantes durante el trabajo de campo", en el cual se describen una serie de consideraciones importantes al momento de interactuar con los informantes.

Revisión y corrección de los instrumentos de obtención de información.

Se elaboraron dos guías: una guía de observación para fijar la ubicación de los escenarios de consumo y otra guía para la realización de las entrevistas a informantes clave. La guía de observación consideró los criterios y situaciones que

debían ser atendidos y tomados en cuenta durante los recorridos exploratorios, incluyó los datos del escenario, los actores participantes, las sustancias de consumo, las conductas asociadas a éste, la duración y frecuencia de las actividades de consumo, los elementos de control ambiental, la identificación de posibles informantes clave, el acceso a la información mediante los informantes, datos relevantes para el observador, mapa del escenario y el registro de la experiencia personal del observador dentro del escenario (conducta, pensamientos, emociones y reacciones al escenario por parte del observador). Por otro lado la guía de entrevista contuvo los principales tópicos que deberían ser tocados por el entrevistador y que tenían que ver con la manera en la que el informante clave percibía, vivía y participaba en el fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales. Se colaboró en la elaboración de las guías de observación diseñadas para cada escenario; como se ha mencionado estas guías contienen los principales vectores a los que fue dirigida la atención de los observadores, se capacitó a éstos para definir claramente las actividades a realizar durante su estancia en el escenario para posteriormente, integrar las notas de campo.

Se participó en la revisión y corrección de las guías (de observación y de entrevista) proponiendo aspectos que aportaran datos valiosos para enriquecer la investigación y mejorar la comprensión del fenómeno.

Exploración de los escenarios y contacto con integrantes de la comunidad.

Se realizaron recorridos para ubicar cada uno de los escenarios; esto incluyó el contacto con diversos integrantes de la comunidad, para poder determinar la ubicación de los escenarios de consumo dentro y en los alrededores de cada escuela o facultad perteneciente a la institución de educación superior. Los contactos proporcionaron información que permitió ubicar e identificar los diversos escenarios.

Ubicación de escenarios de consumo en mapas de las entidades educativas.

Se registró en los diversos mapas correspondientes a las entidades educativas, la información obtenida por cada pareja de observadores.

Debido a la diversidad de escenarios identificados durante los recorridos (bares, vinaterías, depósitos, tiendas de abarrotes, billares, jardineras, restaurantes, canchas deportivas, estacionamientos, etc.), fue necesario realizar ampliaciones de los mapas internos y externos de las diversas entidades educativas con la finalidad de contar físicamente con la información obtenida, facilitando así su manejo visual. Para esto se asignó un símbolo y un color a cada uno de los escenarios para proporcionar su ubicación en los mapas y manejar un código común entre los observadores.

Recolección de información y elaboración de notas de campo.

Fue necesaria la realización de notas de campo por cada uno de los recorridos en los escenarios, ellas contenían la descripción e información de lo acontecido en cada uno de éstos.

Se realizaron ejercicios de redacción de notas de campo previos a iniciar el proyecto, esto con el fin de captar los procesos sociales de una manera integral, resaltando las características importantes para los objetivos de la investigación. De la misma manera, se establecieron los criterios a considerar en la elaboración de las notas de campo: momento del día en el que se realiza la observación, cantidad de personas en el escenario, cantidad de hombres, cantidad de mujeres, promedio de edad, ocupación aparente, actividades durante el consumo, expresiones asociadas al consumo, etc. . .

Participación en la elaboración de categorías de análisis

Los observadores colaboraron en la definición de las categorías de análisis (establecidas en la guía de observación), retomando las previamente establecidas en las guías de observación y considerando aquellas que pudieran aportar información significativa para la investigación.

Las categorías, fueron definidas considerando sus respectivos indicadores, esto con el fin de que los observadores pudieran identificar fácilmente durante los recorridos, aquello indispensable para la investigación y así registrarlo fácil y ordenadamente en las notas de campo. Las categorías fueron: tiempo (se refiere

al momento del día en el que se realiza la observación), espacio (el escenario en donde se realiza la observación), población, prácticas, sustancias y legalidad. Su definición, centró las observaciones en los escenarios y facilitó el acceso y el manejo de la información. De esta manera se crearon cuadros de análisis donde se vertieron los datos obtenidos de cada uno de los escenarios para posteriormente realizar una integración y así poder contar con la información resumida y facilitar su consulta.

Entrevistas focalizadas con informantes clave

Se elaboró una guía de entrevista para la realización de éstas la cual incluyó información sobre diversos aspectos de la cultura de consumo de sustancias así como de la propia experiencia del entrevistado en este fenómeno.

Una vez que fueron contactados los informantes se les explicó brevemente cuáles eran los objetivos de la entrevista, puntualizando los aspectos éticos de confidencialidad y anonimato, se les pidió su consentimiento para grabar la información y se realizaron las entrevistas, teniendo mucho cuidado en el establecimiento de un rapport adecuado para facilitar el curso de la entrevista y enriquecer la información obtenida por medio de ésta.

Al finalizar con la entrevista, se les agradeció por su valiosa participación remarcando los fines éticos de la investigación y de conocimiento sobre los aspectos relacionados con el consumo de sustancias. Así mismo, se les pedía su

consentimiento para establecer algún otro contacto (amigos o conocidos) que pudieran aportar información sobre el tema y que probablemente no tendrían inconveniente alguno en cooperar con la investigación.

Transcripción de entrevistas

Al finalizar las diversas entrevistas, se realizó el registro de la información obtenida, se vaciaron datos, se hicieron anotaciones y comentarios que pudieran complementar la pesquisa.

Participación en la integración de información en la base de datos

Los observadores colaboraron en el registro de los datos obtenidos de cada uno de los escenarios, lo que implicó vaciar la información de acuerdo a cada una de las categorías establecidas previamente.

Así mismo, las diversas escuelas y facultades se repartieron entre el grupo de trabajo para agilizar el proceso de integración de la información y conjuntar la base final que abarcó los escenarios de cada una de las Instituciones (escuelas y facultades) consideradas en la Investigación.

Para ello, los observadores recurrieron a las notas de campo y a los cuadros de análisis de algunos de los escenarios para identificar la información correspondiente.

HABILIDADES DESARROLLADAS

Observación

Se desarrolló la capacidad de observar, enfocando la atención hacia los parámetros específicos enunciados en la guía de observación (momento del día, lugar, cantidad de hombres y mujeres, ocupación aparente, promedio de edad, actividades que realizan durante el consumo, expresiones asociadas al consumo, etc.). El desarrollo de esta habilidad fue de vital importancia para conseguir la información fundamental para los fines de la investigación, de esta forma las condiciones de la misma (qué, cuándo y a quién observar) fueron constantemente negociadas para ajustarse a los objetivos del proyecto. Por otro lado la implementación y mejoramiento de la capacidad de observar se asocia con el quehacer cotidiano del psicólogo en la medida en la que, gracias a ella, es posible ir develando aspectos importantes para el análisis. Es una habilidad que se debe desarrollar ya que se requiere constantemente en la vida práctica y profesional del psicólogo para poder realizar análisis y estudios de diversas índoles... toda actividad científica parte en primera instancia, de la observación.

Trabajo en equipo

Para la realización del proyecto y cumplimiento de sus objetivos, fue necesario desarrollar la habilidad para trabajar en equipo, estableciendo reuniones semanales para la evaluación del proceso de investigación, favoreciendo la interacción con los integrantes del grupo de trabajo y la participación cooperativa para efectuar las actividades. Esta habilidad también es de vital importancia dentro de la vida profesional del psicólogo pues muchas veces este no se encuentra realizando un trabajo por sí mismo y tiene que interactuar con personas o profesionistas de otras disciplinas. El trabajo en equipo no solamente es importante para la psicología, sino para la vida cotidiana, ya que el carecer de esta habilidad, puede provocar que la persona se aisle y que el grupo no pueda alcanzar los objetivos marcados. Trabajar en equipo y distribuir las tareas, siempre es indispensable para las labores encaminadas a la investigación.

Identificación de elementos teóricos, análisis y síntesis de información

Otra de las habilidades adquiridas, fue la identificación de elementos teóricos al momento de realizar el análisis y síntesis de la información contenida en la bibliografía concerniente a la investigación, ya que con base en éstos, se establecieron las categorías que debían ser observadas con mayor atención y que por tanto, se incluyeron en los instrumentos de obtención de información.

Un ejemplo más de análisis y síntesis, se reflejó en la elaboración de las notas de campo, ya que al momento de redactar los datos relevantes y fragmentar lo observado en la experiencia en el escenario (de acuerdo con la guía de observación), se efectuó la identificación de elementos teóricos con el fin de sintetizar la información obtenida.

Organización y planificación de actividades

La habilidad de organizar y planificar actividades, también fue desarrollada y permaneció como una constante desde el inicio del proyecto ya que el grupo de trabajo debió establecer un cronograma de actividades donde fueron puntualizados los diferentes estadios de la investigación. De igual manera las reuniones del grupo de trabajo fueron programadas para exponer los avances, dificultades y comentarios surgidos a partir del trabajo de campo, programando fechas para el inicio y término de las diversas actividades.

Durante la etapa de trabajo de campo, cada pareja de observadores estableció acuerdos en función de las visitas a escenarios de consumo, horarios, fechas, puntos de reunión, duración de las observaciones, siempre considerando las modificaciones que fueran favorables a los fines de la investigación.

Comunicación oral y escrita

La comunicación oral es una habilidad que es ejercitada día a día, sin embargo fue de vital importancia para el proyecto en el sentido que mediante ésta, se vertieron

opiniones, críticas, experiencias y percepciones acerca del trabajo de campo, se llegó a consensos y se facilitó el proceso de organización. Además fue sustancial para lograr la permanencia en los escenarios, contactar a los informantes clave, y la realización de la entrevista.

En el caso del desarrollo de la comunicación escrita, se desarrolló durante la elaboración de las notas de campo, al describir de forma detallada, nuestra experiencia en el escenario, nuestras observaciones, el registro de nuestros sentimientos y emociones así como la percepción del entorno y de las dinámicas presentes en éste.

Establecimiento de un buen rapport

Una condición necesaria para el buen desarrollo de la entrevista es el establecimiento de un buen rapport con el entrevistado lo que implica mantener un cierto nivel de confianza para promover un ambiente cordial y conseguir aceptación como personas no amenazantes ante los informantes clave. Esta habilidad resultó fundamental para contactar y entrevistar a los informantes.

Fortalecimiento de la ética profesional

Al realizar el trabajo de campo en los escenarios fue necesario no violentar la privacidad y la confidencialidad de los informantes, cuidando su seguridad y veracidad al no exponerlos a prejuicios ni interfiriendo en sus actividades.

En el caso de las entrevistas, se explicó el objetivo de la misma y se solicitó el consentimiento verbal, mismo que fue registrado en una grabadora, se manejaron los aspectos de confidencialidad y anonimato incluyéndose únicamente aquellos favorables a los fines de la investigación.

Manejo de técnicas cualitativas

Se capacitó a los observadores en el manejo y la utilidad de la herramienta informática "Atlas ti 5.0", mismo que fue de gran importancia al momento de realizar el análisis de los textos como las notas de campo y las entrevistas. Ya que el programa consigue organizar las categorías de análisis asociándolas a citas específicas.

Se trabajó la capacidad de análisis y síntesis en los textos, desarrollando actividades que implicaron seleccionar información, asignar categorías, elaborar citas y reflexiones sobre la investigación; crear cuadros o esquemas que permitieran visualizar la relación entre las categorías de análisis. Todo ello permitió tener un orden en el manejo de la información.

Cabe señalar que la herramienta informática Atlas ti 5.0 ofrece gran ayuda para aquellas personas que se encuentren realizando investigación cualitativa, ya que permite organizar y clasificar diversos tipos de información, desde textos, pasando por audio, video y fotografías. Siento que es indispensable remarcar dicha importancia dado que para facilitar el trabajo de análisis cualitativo, muchas veces no se cuenta con el apoyo que brinda la tecnología actual y todos los avances en

informática, lo cual permite al investigador, ahorrarse mucho tiempo en cuanto a organización y clasificación de su información; la herramienta informática Atlas ti 5.0 permite acceder a la información de manera ordenada y por tanto economizar tiempo y esfuerzo.

CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS

Conocimiento sobre Etnografía

El estudio de las lecturas “La observación participante en el campo” de Taylor y Bogdan (1990); “Etnografía” de Hammersley y Atkinson (1994); que fueron proporcionadas al iniciar el proyecto, me permitieron adquirir nociones y conocimientos sobre el tipo de investigación que se desarrolló (investigación cualitativa a través de la etnografía), enfatizando ciertas características sobre lo que implica la investigación cualitativa y la etnográfica, considerando la descripción del concepto de cultura (o parte de ella) en una comunidad y la observación de los hechos en su ambiente natural.

Conocimiento acerca del fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales.

Durante la participación en el proyecto, la percepción que tengo acerca del fenómeno de consumo de drogas legales e ilegales por parte de la comunidad

estudiantil, fue ampliada. El trabajo de campo me permitió acceder a la compleja realidad de la situación, al observar el fenómeno desde un plano multifactorial

Elaboración de notas de campo

Aprendí a elaborar notas de campo, las cuales funcionaron como instrumentos para la recolección de información; éstas son herramientas muy usadas en los estudios etnográficos. Conocí el formato en el que deben ser elaboradas, es decir, procurando dejar un margen amplio para facilitar las notas que hagan referencia a comentarios y/o sugerencias, poniendo atención en incluir la fecha, la hora, el momento de la observación, el número de nota de campo y el oportuno registro de la conducta y experiencia como observador.

Para los fines que persigue el proyecto, el redactar adecuada y detalladamente las notas de campo, era una labor vital, ya que éstas son la manera principal para acceder a la información que se obtuvo mediante la observación en el campo, por lo tanto el contar con una nota de campo deficiente, dificultaría la interpretación y truncaría el análisis de la información.

Aplicación de entrevistas

Tuve la oportunidad de mejorar mi técnica de entrevista, organizando de una manera más adecuada, el curso y conducción de la misma; estableciendo un rapport apropiado que permitiera crear un clima de confianza y seguridad para el informante, lo que permitiría una mayor recopilación de información y datos.

También fue de gran importancia el considerar y ejercitar los aspectos éticos del formato de la entrevista (y por ende de la realización de la misma), solicitando el consentimiento para que fuera grabada así como proporcionando anonimato al informante; de igual forma el ofrecer ayuda al entrevistado, en caso de él querer recibirla.

Conocimiento sobre el programa Atlas ti 5.0

Por medio del curso que se nos impartió a los participantes del proyecto sobre el uso del programa Atlas ti 5.0, aprendí que el programa facilita la organización para la cuestión del análisis cualitativo, pues proporciona orden y la capacidad de visualizar las diversas relaciones entre categorías dadas, desplegando mapas conceptuales que relacionan las categorías con los códigos; además permite asignar notas y comentarios a cada uno de los códigos o citas, todo esto para realizar el análisis de los textos y favorecer la comprensión de la interacción de las múltiples variables en juego.

IV. Objetivo del Informe

Dentro del contexto del proyecto **Cultura de consumo de sustancias: un campo de significaciones y el contexto de sus manifestaciones**; se desprende el presente informe cuyo principal objetivo es Identificar y describir la relación existente entre algunos elementos que conforman la identidad del joven universitario y el consumo de sustancias en contextos académicos.

Algunos de estos elementos son: el espacio-territorio, expresiones, dinámicas asociadas al consumo, las diversas formas de cohesión grupal y la percepción ante el consumo de sustancias legales e ilegales. Más adelante se explica en qué consiste cada uno de estos elementos y como se relacionan con el fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales.

V. Soporte teórico-metodológico

A continuación se expone el marco teórico con el que se pretende sustentar la posible relación entre la identidad del estudiante de la institución educativa de la Ciudad de México y las prácticas de consumo de sustancias legales e ilegales. Para ello, primeramente se repasarán algunos de los principales enfoques y definiciones de identidad, lo cual permitirá conocer las diversas ideas que manejan algunas perspectivas como la sociología y la psicología, poniendo un énfasis mayor en los aspectos que conforman la identidad desde la perspectiva psicosocial, ayudando a ampliar el concepto que se tiene de ésta. Posteriormente se presenta un apartado que trata la diferenciación entre la identidad de carácter individual y la identidad de carácter grupal, atribuyendo a la identidad grupal cierta influencia en la construcción de la identidad individual. El siguiente apartado trata sobre los diversos procesos en torno a la constitución del Yo, señalando la importancia que tienen en ésta: la interacción social, la acción comunicativa y el lenguaje. Después se desarrollará el tema de identidad universitaria, qué se entiende por ésta, los factores que la componen, la diferencia entre la noción institucional y la del estudiante con respecto a la identidad universitaria así como la manera en la que el estudiante vive el hecho de pertenecer a la institución. Finalmente, el último apartado aborda la posible relación que existe entre la identidad del joven universitario con el consumo de sustancias legales e ilegales, exponiendo que forma parte del imaginario que caracteriza a los estudiantes de la institución educativa además de que se encuentra presente en el cotidiano escolar de algunos de estos estudiantes. Sin más que agregar se presenta el desarrollo del primer apartado.

5.1 Enfoques y definiciones de la identidad

Adentrar en el estudio de la identidad significa tener en consideración los múltiples significados que se asocian a ésta, dada la complejidad y diversidad de sus acepciones así como las diferentes perspectivas que la abordan desde una óptica particular. El tema de la identidad es primordial para la psicología social contemporánea ya que constituye una herramienta fundamental para analizar cómo **los procesos sociales determinan y conforman los fenómenos psicológicos**. Se enuncian las propuestas de las dos principales disciplinas que estudian la identidad: la psicología y la sociología. La primera considera a la identidad como el resultado de un proceso individual en donde ésta es una posesión idiosincrática y particular de cada persona por lo cual constituye un núcleo natural, diferenciado y propio que caracteriza a cada persona. Para la sociología, en cambio, el individuo queda en segundo plano, porque supone que el ente individual es una especie de receptáculo, lleno de normas y pautas sociales de interacción, y por lo tanto, la persona queda reducida a una especie de programa o protocolo. En esta perspectiva, las estructuras sociales constituyen completamente al sujeto el cual sólo se limita a ejecutarlas.

Sin embargo, para el enfoque psicosocial, ni el individuo ni la sociedad tiene mayor peso, sino centra su análisis en la relación entre ambos y reconoce las aportaciones de ambas perspectivas y las une. El individuo no tiene un papel fundamental ya que la perspectiva psicosocial reconoce el peso que el contexto social ejerce sobre la creación de nuestras identidades. También sostiene que la persona no es un autómatas social y tiene la capacidad de interpretación de

las situaciones y de elección entre diversas alternativas, generando así proyectos que, en ocasiones, contradicen o alteran las pautas socioculturales imperantes (Blanco, Caballero y de la Corte, 2005).

Según la perspectiva psicosocial, es importante enfatizar el papel de las categorías sociales en la conformación de la identidad ya que la categoría grupal proporciona una posición social y, simultáneamente, opera como perspectiva de lectura y de percepción de la realidad social (Doise, 1984). Este enfoque implica un proceso de comparación social que genera un *nosotros* frente a un *ellos*. De allí se deriva la importancia de la cultura en el proceso de la generación de identidad. El sujeto está inserto en una sociedad particular con una cosmogonía dada, y los factores, como el lenguaje, las tradiciones y las relaciones sociales que se den dentro de este contexto, están matizados con las características propias de la cultura que les dio origen. El análisis de los parámetros culturales de cada sociedad sirve como referencia para una mayor comprensión de los aspectos compartidos dentro de una categoría grupal dada, moldeando al sujeto hacia una forma particular de ver y de sentirse.

De acuerdo con lo anterior, es posible enunciar tres características propias de la identidad en la perspectiva psicosocial:

- la primera nos habla del carácter complejo y múltiple de la identidad; y debido a que no existe una sola cultura, se puede hablar de una diversidad de identidades.
- La segunda sostiene que mediante la interacción social se va gestando la identidad, es decir, ésta se constituye a través de la interacción de los actores sociales. Los elementos culturales característicos de una

sociedad dada permean el discurso del individuo (tanto en forma como en contenido) y dejan traslucir aquellos elementos significativos que dan origen a una determinada identidad.

- La tercera explica la identidad en términos de un ente cambiante y no definido el cual se manifiesta en formas diferentes que se reconstruyen a lo largo de la vida.

A continuación se analizan algunos enfoques que sostienen las características antes mencionadas sobre la identidad.

Hablando acerca del carácter complejo y múltiple de la identidad, Sawaia Bader aporta: Identidad es síntesis de múltiples "identificaciones en curso" (Bader, 2008), lo cual habla acerca del carácter complejo y múltiple de la identidad, ya que se compone por diversas identificaciones de índoles diferentes, las cuales, al converger estructuran una identidad específica y propia. Así, la identificación es el principio que genera la búsqueda de elementos comunes. "En el cotidiano de una sociedad, la presencia de tradiciones, los mitos y las historias hacen prevalecer condiciones sociales de producción de sentido, cuyas significaciones buscan la cohesión del grupo en la búsqueda de la identidad" (Pérez-Taylor, 2006,150) Estas identificaciones se dan en varios niveles y tienen múltiples orígenes; sin embargo, siempre tienen un fin común, que es dotar al individuo de un sentido de mismidad y continuidad. Así también "La acción de la identidad es la de dar y producir seguridad al interior de sus semejantes, estableciendo procesos culturales y simbólicos que convaliden el quehacer de la similitud para asegurarse, en un principio de unicidad; la eliminación de las diferencias. (Pérez-Taylor, 2006,151). Pero también estas

identificaciones colocan al individuo dentro del plano social, ya que las pautas que las conforman, son mediadas por la cultura, por tanto tienen un origen social. De esta manera el individuo se constituye a sí mismo mientras se posiciona dentro de una comunidad, en un grupo específico. Es por eso que "La identidad se asume como un proceso de mayor nivel de abstracción intelectual, que permite suponer afinidades semejantes, historia común y destino general relativamente compartidos". (Bejar y Capello, 1990,44), siendo necesario el contacto con la sociedad, para lograr cierto nivel de identificación que permita la cohesión grupal y la constitución de la identidad individual.

Se ha visto cómo la identidad posee un carácter complejo y múltiple, debido a las diversas identificaciones que la componen. Dichas identificaciones tienen una base social.

A continuación se analiza la segunda característica de la identidad que se define a través de la interacción social. "La identidad no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional." (Giménez, 1996,14). En la interacción social, la comunicación es el *médium* donde se construye y manifiesta la identidad: "Identidad cualitativa se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social" (Giménez, 2000,3) En esta perspectiva, se ve la importancia que tiene el cuerpo social en que el sujeto está inmerso. Al concepto de identidad, implican la búsqueda de una valorización de sí mismo con respecto a los demás, "Toda identidad (individual o colectiva) requiere la sanción del reconocimiento social para que exista social y públicamente"

(Giménez, 2000, 3) En tanto ente individual y social, la persona tiene que cumplir las expectativas de la sociedad puestas en ella. Así se definen los diversos roles que ha de aceptar en su inmersión en la sociedad. "Pertener a un grupo o a una comunidad implica compartir el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define" (Giménez, 2000,7)

En cuanto al tercer componente de la identidad es que ésta se determina por aspectos cambiantes y de una forma no definida, que caracteriza al individuo a lo largo de su vida. Se constata que el individuo no está suscrito a una posición única en cuanto a sus roles y representaciones sociales, sino toma diferentes formas que desempeña a través del tiempo. Según Nietzsche, el ser humano es un animal no determinado, aún no enteramente ubicado (*"ein noch nicht festgestelltes Tier"*) (Steiner, 2001). Eso tiene, también, una repercusión acerca de su auto-definición y auto-percepción como Yo, visto como participante dentro de un campo cultural y social que lo rodea.

5.2 Identidad individual – identidad grupal

Se hace un breve recorrido por los conceptos asociados a la identidad, que han sido llevados a través del tiempo, para poder observar cómo la mira en el individuo, va siendo tornada hacia la sociedad. De esta manera se podrá tener una noción de cómo se caracterizan ambos tipos de identidad: la individual y la grupal.

En la elaboración teórica de la identidad confluyen dos corrientes del pensamiento social, por una parte, la sociopsicológica que proviene de Mead

(1934). Por la otra, la neofenomenológica de Luckman y Berger, junto con las aportaciones de Goffman (1956).

El concepto de identidad arriba a las ciencias sociales vía los trabajos de Erikson, quien se planteó el tema como un problema del mundo moderno. Rápidamente, los psicólogos y sociólogos adoptaron el término para utilizarlo como un recurso conceptual que denotara "lo propio".

La tendencia de las ciencias sociales norteamericanas (particularmente el estructural funcionalismo) al tomar como unidad de análisis al individuo, provocó inicialmente que la identidad fuese asociada a los procesos psicológicos que el individuo experimenta para lograr su ubicación en la realidad social y su diferenciación de los demás.

Es así que la idea de identidad que Erikson tenía para explicar, cómo se integran las experiencias propias para consolidar un ego que permita al individuo pasar adecuadamente las distintas etapas de su desarrollo corporal y social, con el mínimo de angustias, se convirtió en un concepto que explicaba una afiliación afectiva, emocional y cognoscitiva a un grupo o patrón de vida o sociedad específica que hacía que el individuo se comprendiese como tal.

Los interaccionistas simbólicos, como Foote (1951), explicaron la identidad "como un proceso cuyos productos son autoconcepciones en continua evolución". Goffman (1956) concluye que el "yo" sentido es un producto de la

escena interaccional, y no su causa. Para la corriente cuantitativa positivista, la organización de la misrnidad refleja la organización de la sociedad.

Durkheim (1894), por su parte, argumentaba que los fenómenos de la vida colectiva no se reducen a los meros fenómenos subjetivos, sino que son el resultado de la vida de grupo y únicamente pueden explicarse por la naturaleza peculiar del grupo. Afirmaba que cuando las conciencias individuales se fusionan, originan una entidad psicológica de nuevo tipo: "el grupo piensa y actúa de manera diferente a como actuarían y pensarían sus miembros por separado".

Le Bon (1896), por su parte y fuertemente influido por la teoría de los instintos de las corrientes darwinianas, buscaba la realidad social en la vida del pueblo y la psicología de las masas.

Ferdinand Töennies (1887), distingue entre comunidad (Gemeinschaft) y sociedad (Gesellschaft); los individuos se encuentran aislados en la "sociedad", la cual se fundamenta en la "racionalidad", mientras que en la comunidad sus miembros se encuentran superados por una realidad superior de índole colectiva.

Para la fenomenología, la relación individuo-sociedad se inicia por la construcción de la propia identidad. Es decir, por la relación "Yo-Otro". Dicho de otra manera, si bien es cierta la existencia de una realidad biológica del individuo, su conciencia como tal se da en relación con su sociedad.

Turner (1982), al reconocer la importancia de distinguir entre conducta interpersonal e intergrupal, señala cómo la "identidad social" despersonaliza la autopercepción y hace posible la conducta del grupo. Esta idea la toma para formular una teoría sobre la "auto categorización". El centro de la fórmula es explicar las bases sociopsicológicas de los fenómenos de grupo. Identificar los mecanismos por medio de los cuales los individuos se integran dentro de un grupo psicológico.

En síntesis, la incorporación en el autoconocimiento de fuerzas históricas, culturales, político-ideológicas así como los movimientos que las constituyen, no "representan" sino que "son" la "autoconciencia social". De esta manera, las identidades son perfiles, nombres y categorías a través de las cuales las personas se dirigen unas a otras y a ellas mismas. Así, las identidades se originan en significados institucionalizados, construidos socialmente y objetivados. Operan como compromisos y son negociados y manifestados por personas que los experimentan como realidades tanto subjetivas como objetivas. En fin, las identidades, como todas las realidades socialmente construidas, son estructuras con lógicas internas de acción, pensamiento y sentimiento, que dirigen la conducta, interpretan la experiencia y proveen los únicos materiales de que disponen los individuos para dar un sentido a su vida. Obvio es decir que el sentido de la vida sólo puede darse cuando el plano de la organización social posee un significado coherente y un proyecto que ofrezca un sentido claro hacia el futuro de los individuos como parte de su "endogrupo".

5.3. Procesos de constitución de la identidad

A través de lo cotidiano y en contacto con la otredad, el Yo encuentra su conformación en el proceso de la interacción social. "La identidad se conforma, entonces, en la interacción entre el mundo social, la subjetividad y el universo simbólico" (Gleizer, 1997,31). El dinamismo que implica la noción de la interacción social y su complejidad se reflejan tanto en su carácter intersubjetivo como en su carácter relacional.

La identidad no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Esto significa que resulta de un proceso social, en el sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros. El individuo se reconoce a sí mismo sólo reconociéndose en los otros (Giménez, 1996,14)

Acerca de la interiorización de un conjunto de roles, Giménez opina:

Mediante la interiorización de un conjunto de roles institucionalizados, el individuo entra en comunicación con el universo cultural de los símbolos y valores de modo que estos últimos se conviertan en parte constitutiva de su identidad (Giménez, 1996, 18)

Un papel preponderante, pero no único en este proceso de comunicación juega el lenguaje. "La acción comunicativa es un caso particular de interacción." (Giménez, 2000,20) El lenguaje tiene algunas características muy particulares, descritas por George Steiner.

El lenguaje está compuesto en parte de elementos físicos y en parte de elementos mentales. Su gramática está fundada en el tiempo y, al parecer, también crea y organiza nuestra experiencia del tiempo. Existe

un tercer juego de oposiciones, el de lo privado y de lo público.” (Steiner, 2001,174)

La oscilación característica del lenguaje entre lo físico y lo mental, lo privado y lo público, lo fundacional y lo organizativo, no sólo es privativo del lenguaje, sino atañe también al individuo. En el contacto con la sociedad circundante se encuentra a sí mismo y reafirma, en este proceso, su propio Yo.

Como decía Sartre, la persona es la singularidad de lo general, y en ella se plasman los elementos de los diversos medios, es decir, el lenguaje, la comunicación, la interacción social, los rituales, las tradiciones y la cosmogonía de una sociedad específica, e influyen a la forma de verse. Nuevamente se ve el proceso dialéctico y dinámico entre el Yo y la sociedad. “Las identidades se originan en significados institucionalizados, construidos socialmente y objetivados.” (Bejar y Capello, 1990, 53). Es decir, “la identidad como una distinguibilidad que requiere del reconocimiento social.” (Valenzuela, 2000, 31).

Se ve así que la constitución de la identidad es un proceso sumamente complejo que involucra diferentes elementos en un proceso dinámico y no acabado.

5.4. La identidad universitaria

Se concibe a la identidad universitaria como el conjunto de repertorios culturales compartidos por la comunidad universitaria, a partir de los cuales se definen a sí mismos, orientan sus acciones y otorgan sentido a sus prácticas cotidianas.

Entendida así, la identidad universitaria, no resulta del simple hecho de ser miembro de una comunidad universitaria, sino de un proceso social que implica conocer y compartir los valores, la historia, las tradiciones, los símbolos, las aspiraciones, las prácticas cotidianas y los compromisos sociales que conforman el ser y quehacer de la universidad. Luego entonces, el sentido de pertenencia que significa conocer y reconocerse en aquello que identifica a la institución y actuar conforme a los lineamientos establecidos por ésta, surge y se desarrolla en la interacción cotidiana de los universitarios entre sí.

La universidad es sinónimo de diversidad y se define por ser una institución donde no sólo se transmiten sistemáticamente conocimientos, sino que, primordialmente, es una institución donde se crean y recrean numerosos saberes; en ella, la razón, el diálogo y las subjetividades, encuentran su espacio más idóneo. Los universitarios tienen posiciones diversas, opiniones distintas e ideologías plurales, y éstas son parte de la vida diaria; pero es requisito indispensable fundamentarlas, aportar argumentos, razones y muy especialmente, es necesario, respetarlas.

Hablar de identidad universitaria, es adentrarse en un campo hasta ahora poco estudiado; apenas algunas tesis (Vargas, 2002), (Ramos, 2006), (Ramírez, 2008) y (Ibarra, 2006) hablan al respecto y logran aportar algunos elementos que dan la pauta para saber cómo es que se conforma. Por otro lado, la misma institución ha diseñado programas encaminados a fortalecer los vínculos entre sus estudiantes y ella misma, impulsando actividades conjuntas, charlas,

conferencias, proyecciones, módulos de difusión de los derechos y obligaciones, actividades deportivas y recreativas y campañas de concientización que buscan estimular el aprecio y cariño por las instalaciones, el campus y los bienes patrimoniales de la universidad. Esto quiere decir que la propia institución conoce la importancia que tiene desarrollar ese tipo de identificaciones con sus estudiantes y que éstos generen un sentimiento de pertenencia y se reconozcan como parte de la institución y se adscriban a los valores que promueve.

Aquello que caracteriza la identidad institucional, es su capacidad para integrar en un mismo espacio y proyecto a aquellos actores cuyos intereses tiene similitud entre ellos y con ella, presentándose el espacio institucional como su lugar natural de apropiación, recreación y proyección de esa identidad (Vargas, 2002, 131-132)

es indudable que la identidad institucional se expresará objetivamente en los significados construidos por los actores que participan de su definición y de su dinámica; lo que hace en especial a los estudiantes, por ejemplo, un espejo de aquello que institucionalmente ejecuta, proyecta y representa la universidad. (Vargas, 2002,133-134)

Lo anterior habla de dos nociones de identidad universitaria, la primera es la institucional, es decir, la forma en la que la misma universidad promueve que sus alumnos se integren y se sientan parte de ella, de tal forma que adscriban a su identidad personal, los valores y objetivos universitarios, conociendo su

historia, su trayectoria, la importancia que tiene para el país y la sociedad, el significado de sus símbolos, los derechos y obligaciones que conciernen al estudiante universitario y la importancia de ser un patrimonio cultural para México y el mundo.

La identidad institucional universitaria se configura a partir de los elementos históricos, políticos, económicos y culturales que derivan de su relación con el Estado y con la sociedad y cuenta con una base conceptual y estructural, planeación y evaluación que le representa en el tiempo presente el ser definida como proceso racional. (Vargas, 2002,129)

La otra noción es la que el estudiante va gestando en su transitar por la vida universitaria y mediante la interacción con la comunidad estudiantil, los espacios públicos, las actividades curriculares y culturales, etc. Es precisamente esta noción la que interesa conocer ya que por el lado de la institución, se encuentran bien definidos aquellos aspectos que ayudan a conformar la identidad universitaria, mientras que del lado de la comunidad estudiantil, son otras las características que la integran y que son desconocidas para los ojos de la institución ya que tienen lugar en la subjetividad del individuo y encuentra sus manifestaciones en el terreno de lo público y en la interacción con el otro.

La manera en la que el estudiante vive el hecho de ser universitario, aporta elementos diferentes a la constitución de una identidad vista desde los parámetros de la institución. Puedo aventurar y afirmar que, son distintas en

cualidad, la identidad que promueve la institución a la identidad que el estudiante gesta por sí mismo. Podrán compartir símbolos, significados, historia y demás, pero la identidad del joven estudiante se verá enriquecida por la interacción que se da en los espacios públicos de la universidad, por el contacto con el otro; esto vendrá a enriquecer y particularizar aún más, la manera de verse y sentirse universitario por parte del estudiante.

5.5 Relación consumo de sustancias legales e ilegales con identidad universitaria

Los últimos acontecimientos de nuestra sociedad contemporánea: la transnacionalización de las culturas, las nuevas tecnologías de comunicación, la globalización de las economías, la narcoviolenca, los grandes flujos migratorios, la violencia instalada en la vida cotidiana, los "mitos geniales" que no son tan mitos ni tan geniales como la pobreza y la miseria, los denominados nuevos movimientos sociales: feministas, proderechos humanos, urbano-popular, gay, rockero-juvenil, así como el uso social de drogas, conllevan a la construcción de diversos escenarios psicosocioculturales por demás vertiginosos. Inusitados y complejos. Es en el entretejido del uso social de drogas donde se requiere, dado el imperio del poder médico-psiquiátrico, una postura que "mire" de manera plural los distintos usos sociales que de la droga realizan los sujetos, grupos y subgrupos. Esta "mirada" implica construirla y edificarla, incorporando temores y miedos, porque la vastedad e imbricación del hecho social de las drogas es tal que requiere un multicriterio a fin de tratar de comprenderlo, en términos contemporáneos (históricos), y reedificar marcos teóricos, métodos e intervenciones que por muy diferentes converjan entre sí.

Más aun, cuando los cambios socioculturales y avances en la producción de conocimiento en las disciplinas sociales en general, la psicología social y la antropología cultural en particular conllevaría la dotación de nuevos sentidos al uso social de drogas. (Nateras, 1994)

Se abre este apartado con la introducción de Nateras, pues para conocer mejor el fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales en la universidad, es preciso tener aquella mirada plural que busque una comprensión integral de la situación.

El uso de sustancias legales e ilegales por parte de la comunidad estudiantil, no es algo nuevo: El uso social de drogas como problemática social se edificó en y con la modernidad (Nateras, 1994); es una situación que se ha dado a través del tiempo y que en cierta medida ha pasado a formar parte del imaginario que caracteriza a los estudiantes de cierta institución de educación superior de la Ciudad de México, prueba de ello son algunas frases, cánticos y chistes que circulan en la sociedad:

- *“Coca, mota, peyote, arriba la prepa del coyote”*
- *“Quien no chupa y fuma, no es puma”*
- *“ yo paro en una barra que está descontrolada, una barra bien loca, que nadie la toca, tomando mucho vino, fumando marihuana, vamos a todas partes donde pumas vaya...”(cántico de una porra de un equipo de futbol).*

- “ A continuación presentamos un listado de diversos anuncios que se encuentran en el pasto de diversas instituciones de enseñanza superior:
Favor de no aterrizar su helicóptero en el pasto –
Si pisa el pasto favor de pasar a la caja a pagar la multa correspondiente–
O sea güey, por favor no pises el pasto ves! –
Favor de no comerse el pasto –
Favor de no fumarse el pasto _

Esto da una noción del imaginario que rodea al estudiante de la institución, y cómo se le asocia a éste como consumidor de sustancias legales e ilegales. Dicho consumo se da tanto fuera como dentro de las instalaciones, en lugares públicos como son áreas verdes, explanadas, escaleras, callejones, estacionamientos, estadio de fútbol y zonas culturales. Por lo tanto forma parte del cotidiano de algunos de los estudiantes de la universidad y son temas que recurrentemente son abordados en las conversaciones del estudiantado. El hecho de que el consumo de sustancias se efectúe dentro de la institución, genera significados y símbolos compartidos, ya que forma parte de la vida cotidiana en ella, cohesiona grupos determinados y por tanto integra la identidad del joven universitario, ya que si la identidad se gesta mediante la interacción con el otro y esta interacción muchas veces está mediada por el consumo de alcohol y sustancias ilegales, luego entonces el consumo viene a conformar en parte la identidad del joven universitario.

Por consiguiente, la identidad personal del joven universitario, además de suscribirse a los elementos promovidos institucionalmente, es construida día a día en el cotidiano escolar, en donde el consumo de dichas sustancias acompaña aquellas conversaciones y dinámicas en donde el estudiante se ve inmerso por el simple hecho de asistir a clases y compartir cierto ambiente universitario. Obviamente, sería un error caer en la generalización y extender a todos los miembros de la comunidad estudiantil, dichas características identitarias. Simplemente se piensa que si la identidad se construye a través de la interacción con los otros y que en dicha interacción muchas veces se encuentra presente el consumo de sustancias legales e ilegales, éstas tienen que formar parte de la identidad del joven universitario, ya sea como símbolo o como eje identitario que suscribe al estudiante a un grupo particular del que se siente parte.

La cualidad de esta relación es hasta ahora desconocida y dirige a los siguientes cuestionamientos: ¿de qué manera, el consumo de alcohol y sustancias ilegales forma parte del cotidiano estudiantil en la universidad?, ¿existe aceptación de dicho fenómeno por parte de la comunidad estudiantil?, ¿qué piensan los estudiantes acerca del consumo de sustancias en la universidad?, ¿cómo sienten dicho fenómeno en relación a ellos mismos?

VI. Resultados

Se dijo anteriormente que durante la participación en el proyecto se recogieron una serie de informaciones contenidas en notas de campo y entrevistas. Estos resultados se transcribieron y formaron el *corpus* del material etnográfico, con el cual se realizó posteriormente un análisis de datos.

Es importante en el presente informe reportar los resultados obtenidos ya que éstos no sólo alimentaron al conjunto del proyecto, sino sirvieron de base para mostrar que, en efecto, hay muestras e indicios del fenómeno de identidad entre los jóvenes universitarios.

El conocer en qué medida, las cualidades que conforman la identidad del joven universitario, se relacionan con el consumo de sustancias, resulta de suma importancia para construir una visión más incluyente acerca del fenómeno. Como ya se ha señalado anteriormente, impera un modelo médico que busca conocer las causas que originan el fenómeno de consumo, enfocándose al control y la eliminación de éstas. Sin embargo, este análisis no se centró en las causas, sino en las repercusiones generadas a partir de la práctica misma del consumo; es decir, no busca encasillar la problemática en los orígenes que la propician, sino analizar las repercusiones que ésta tiene para el individuo y su entorno, ya que se encuentra inmerso en un contexto histórico-social. El estudio del consumo de sustancias como medio de interacción entre los miembros de un grupo o una comunidad, acerca al conocimiento de una parte del universo subjetivo que comparte el grupo, por ello, la importancia que tiene realizar el análisis desde la situación particular que genera la problemática (el consumo) permite conocer las diversas significaciones generadas a partir de la

práctica, así como las relaciones que guardan con los procesos subjetivos del individuo y de su colectividad, mismos que se encuentran en constante evolución, creándose y recreándose a partir del otro, sujetos a un contexto histórico-político-social que los marca y en donde quedan plasmados.

6.1 Metodología

Se ha señalado que el corpus de información obtenida provino de observaciones no participantes, notas de campo y entrevistas. Estas técnicas empleadas en la recogida de datos respondieron al uso del método etnográfico. "La etnografía es el método de investigación cualitativa original y prototípico, tiene sus raíces en la antropología y la sociología, y en años recientes se ha convertido en un modelo de investigación para la psicología social y una fuente clave para la investigación de nuevo paradigma. Muchos de los principios comprendidos por la etnografía se han vuelto clave en el movimiento más amplio de la investigación cualitativa. En suma, la etnografía es una forma básica de investigación social que implica hacer observaciones. Obtener datos de los informantes, construir hipótesis y actuar de acuerdo con ellas. El etnógrafo participa de manera activa en el entorno de la investigación, pero no lo estructura; su enfoque se basa en el descubrimiento, siendo la meta el retratar las actividades y perspectivas de los actores" (Banister, Burman, Parker, Taylor y Tindall, 2004, 23).

Para la realización del análisis cualitativo de la información correspondiente al fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales por parte de la comunidad estudiantil, fueron empleados los recursos ofrecidos por la

investigación etnográfica (observación no participante, notas de campo y entrevistas semi-estructuradas a informantes clave). Así como la herramienta informática **Atlas Ti**, la cual permitió acceder a la información necesaria, de forma ordenada y clasificada, consiguiendo relacionar múltiples variables y categorías.

La observación participante es la técnica clásica primaria y más usada por los etnógrafos para adquirir información. El investigador para ello vive lo más que puede con las personas o grupos que desea investigar, compartiendo sus usos, estilo y modalidades de vida. Para lograr esto, según Martínez (1999) el investigador debe ser aceptado por esas personas, y sólo lo será en la medida en que sea percibido como "una buena persona", franca, honesta, inofensiva y digna de confianza. Al participar en sus actividades corrientes y cotidianas debe concentrarse mucho en todo lo que observa e ir tomando *notas de campo* pormenorizadas en el lugar de los hechos. Estas notas son, revisadas periódicamente con el fin de completarlas y, también, para reorientar la observación e investigación.

A través de las notas de campo se ofreció una visión del observador acerca del escenario de consumo; estas notas contienen datos cuantitativos que hablaban de la mecánica existente en cada uno de ellos, lo que dio una idea del contexto en el que se desarrolla el consumo, las situaciones que se generan a partir de éste y las características del cotidiano escolar del joven universitario.

Por su parte, *"La entrevista, en la evaluación cualitativa, es un instrumento técnico que tiene gran sintonía epistemológica con este enfoque y también con su teoría metodológica. Esta entrevista adopta la forma de un diálogo coloquial*

o entrevista semiestructurada; es flexible, dinámica, libre y no directiva. El entrevistado invita al entrevistado a hablar sobre los temas seleccionados y lo oír, demostrando gran interés, con el fin de explorar sus conocimientos, experiencias, opiniones, intenciones, sentimientos y su conducta pasada, es decir, todo aquello que no se puede observar” (Martínez, 1999).

Las entrevistas aportaron información importante acerca de cómo vive el joven universitario y el fenómeno de consumo de sustancias dentro de la institución educativa; lo cual permitió conocer sus percepciones en torno a éste, sus experiencias, expectativas y sentimientos. Ello permitió adentrarse en el estudio de los significados y afectos que se van generando con la práctica y que en cierta medida se relacionan con el hecho de ser y sentirse universitario.

Así entonces, el uso de la herramienta informática Atlas Ti para la organización e interpretación de los datos, facilitó la organización y análisis de los resultados ya que es un instrumento que permite construir redes conceptuales de forma sencilla y ordenada; codifica y recupera información útil, busca textos, elabora catálogos de textos, almacena memos, elabora estadística sobre códigos, posee un sofisticado sistema de recuperación de textos y funge como guía en la estructuración de gráficos que modelan sistemas teóricos del mundo estudiado (Martínez, 1999).

Una vez que se contó con el *corpus* de información, se procedió a realizar el análisis de la misma para encontrar las relaciones entre la identidad del joven universitario con el consumo de sustancias legales e ilegales. Para ello se procedió de la siguiente manera: se definieron las categorías de análisis y posteriormente se buscaron las relaciones.

6.2 Categorías de análisis

El análisis fue orientado bajo las siguientes categorías, las cuales fueron elaboradas para conformar la guía de observación y saber sobre qué elementos específicos tenía que ser orientado el trabajo de campo, por tanto fueron sustraídas de ahí, dada la importancia que tienen para el análisis de la identidad del joven universitario.

- Espacio – Territorio.

Se refiere a la percepción que tienen los estudiantes, de los escenarios de consumo tanto dentro como fuera de la institución de enseñanza superior.

- Expresiones asociadas al consumo.

Son aquellas expresiones verbales usadas por la comunidad estudiantil que hacen referencia al consumo de sustancias legales e ilegales y que dan cuenta de símbolos y significados compartidos por ésta.

- Formas de cohesión de grupo.

Se refiere a las prácticas empleadas por los miembros de un grupo para mantenerlo cohesionado y unido.

- Dinámica de consumo.

Describe las cuestiones relativas a la práctica del consumo de sustancias legales e ilegales por parte de los estudiantes universitarios, antes, durante y después de éste.

- Percepción ante el consumo.

Son ideas que se comparten en torno al fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales

6.3 Análisis de los resultados

A continuación se presenta el análisis correspondiente a los elementos encontrados en las notas de campo y entrevistas, concernientes a cada una de las categorías seleccionadas anteriormente. Posteriormente se incluye una sección de recomendaciones y sugerencias nacidas a partir de los resultados obtenidos.

Primeramente se repasan conceptos que hablan de cuáles son algunos factores constitutivos de la identidad así como ciertas características que posee.

Las categorías de análisis han sido fijadas en términos de las características constitutivas de la identidad: La primera característica tiene que ver con la interacción, pues reconoce a ésta como medio en el que se va gestando la identidad a través del proceso comunicativo, donde el espacio territorial juega un papel importante, ya que en él se manifiesta y proyecta la identidad. La segunda característica habla de cómo los grupos adquieren una identidad y se mantienen cohesionados a partir del hecho de compartir ciertos elementos dados a partir de un proceso social. Dichos elementos son: los valores de la institución, su historia, tradiciones, símbolos, aspiraciones, prácticas cotidianas

y los compromisos sociales que conforman el ser y quehacer de la universidad y por tanto del universitario como tal.

6.3.1 Categoría de **Espacio-Territorio**

Como se ha visto, el espacio físico y el territorio juegan un papel importante en la conformación, transformación y reconstrucción de la identidad. Es ahí donde se manifiesta la subjetividad del individuo y de los grupos, donde las personas se encuentran para conversar, conocerse y reconocerse a partir del otro y mediante el proceso interactivo de la comunicación. El estudio de la relación que los individuos y los grupos guardan con su espacio territorial, es vital para adentrarse en su subjetividad, ya que habla de cómo estos se relacionan con su entorno y de qué manera lo perciben; éste tipo de factores matizan la identidad que se gesta al interior de los individuos y los grupos que en él confluyen.

En el caso particular de los estudiantes pertenecientes a la institución de enseñanza superior, éstos perciben el ambiente universitario como propicio para el consumo de sustancias legales e ilegales. Como ejemplo, algunos extractos de las entrevistas realizadas a los informantes clave, que dan cuenta de esta situación. Esto fue lo que se obtuvo al preguntar al entrevistado, dónde y porqué acostumbra consumir sustancias legales e ilegales.

Dentro de la escuela. Porque tengo que ir a la escuela todos los días y no tengo la necesidad de moverme de lugar para drogar, *na* mas voy ahí y ahí está la gente y el patio y ahí es a donde voy, aunque solo ir y estar; si paso mucho tiempo ahí en la

escuela pues ahí lo hago, no tenemos que ir a otros lugares. Porque no hay policía, es un lugar bonito, el ambiente es bonito, la gente es agradable y básicamente porque se puede, porque quieren y se puede.

De esta manera, la percepción de un entorno permisivo para el consumo de sustancias legales e ilegales, repercute en la idea y representación que los estudiantes tienen de los espacios escolares en donde se lleva a cabo, dotándolos de nuevos sentidos y significados, reconstruyéndolos a partir de sus prácticas e interacciones. A continuación se presenta otro fragmento que da cuenta de lo anterior; al preguntarle al sujeto acerca de dónde se encuentran los espacios de consumo, éste contestó de la siguiente manera:

Dentro de la universidad, en las áreas verdes, en el llamado *Edén*. En el *Edén*, he fumado al lado de la central.

De esta manera la percepción del entorno estudiantil cambia y es re-significada a partir de la práctica del consumo de sustancias. Las siguientes citas responden a las preguntas concernientes a la percepción que tienen algunos estudiantes de la existencia de un espacio territorial universitario donde predomina el consumo.

- Ahh, pues está *pocamadre* para que la banda *cotorree*, platique, se conozca.
- Son lugares muy agradables y bonitos en los que en general no hay quien se moleste porque fumes marihuana.

- No pus es que son espacios comunitarios que la gente, a través de las personas, los grupos sociales los van adquiriendo con el pasar del tiempo, puntos de reunión.

Se puede apreciar en las siguientes citas, además de la percepción de un ambiente propicio (mostrado en los fragmentos anteriores) para el consumo, la importancia que adquiere para el estudiantado, el hecho de que existan estos lugares, pues son vistos como puntos de reunión, donde la comunidad estudiantil se encuentra, manifiesta y reconoce; además de dar cuenta que son espacios públicos, que con el paso del tiempo, han sido apropiados por los propios estudiantes, lo que implica su reconstrucción semiótica e identitaria, la cual dista mucho de la oficialmente promovida por la institución. Para profundizar un poco más al respecto, se muestran algunos fragmentos de entrevistas y notas de campo que dan cuenta de las características de los espacios de consumo, cómo son y cómo se perciben.

- En general jardines o lugares al aire libre así *chidos*, *la banda* ahí se reúne a platicar, como estamos en la *uni* y no hay policía pus la gente ahí es libre y feliz.
- Pues bueno hay consumo de alcohol y marihuana entre grupos de diversas cantidades de individuos que se la pasan *cotorreando* los jueves y los viernes, pero todos los días.
- Se respiraba un ambiente de relajación y liberación de los deberes escolares, lo cual también repercutía en la actitud de las personas que estaban en el lugar, quienes estaban ahí *cotorreando* y relajándose al compás de unos tragos de

cerveza, mezcal, ron, tequila, vodka o bebidas preparadas, también había un fuerte y concentrado olor a marihuana en algunas zonas del patio. Era la clásica escena del *revolcadero* un viernes por la tarde, todo el mundo llegaba y encontraba a sus amigos, se sentaba con ellos a platicar y beber una cerveza o darse unos *toques de mota* o lo que fuere que estuvieran haciendo.

Es así como el espacio-territorio es reconstruido y dotado de nuevos significados que permiten la aparición de nuevas dinámicas de interacción entre los miembros de la comunidad estudiantil. Lo cual en gran medida se debe a las características que posee la institución educativa y como éstas son reinterpretadas, de tal forma, que impera una idea generalizada de que el territorio universitario es un espacio donde existe libertad, respeto y tolerancia hacia las diversas formas de ser y pensar, así como de sus múltiples manifestaciones: *"como estamos en la uni y no hay policía pus la gente ahí es libre y feliz"*.

6.3.2 Categorías **"Expresiones"**, **"dinámicas asociadas al consumo"**, **"formas de cohesión grupal"** y **"percepción ante el consumo de sustancias legales e ilegales"**.

La acción comunicativa es un caso particular de interacción, la comunicación es el *medium* donde se construye y manifiesta la identidad. Por eso el análisis de las expresiones que se asocian al consumo de sustancias legales e ilegales, aporta elementos importantes para conocer la subjetividad de los actores, la manera en la que se piensan ellos mismos y las particularidades simbólicas y semióticas que surgen al momento de interactuar, es decir, permite el acceso

a ese universo simbólico donde existe un lenguaje particular para nombrar las cosas que son importantes para el grupo o el individuo. Cabe destacar que estas expresiones, así como las siguientes categorías de análisis se dan dentro del contexto de consumo de sustancias legales e ilegales, por lo tanto entenderlas de forma aislada, desvirtúa el sentido original del que han sido dotadas.

Debido a esto, se analizan las categorías de "expresiones", "dinámicas asociadas al consumo", "formas de cohesión grupal" y "percepción ante al consumo", de forma conjunta, ya que todas ellas tienen lugar en el proceso interactivo de la comunicación.

En "dinámica de consumo", se contemplan las actividades que se realizan antes, durante y después del consumo de sustancias legales e ilegales, y es precisamente, por medio de la manifestación de éstas prácticas, que diversos elementos subjetivos emergen a la luz por medio del lenguaje verbal y físico.

Las "formas de cohesión grupal", refieren aquellas actividades realizadas al interior de los grupos, que han sido acordadas por ellos mismos con el propósito de preservar la integridad del grupo, mantenerlo unido y dotarlo de significados compartidos; estas formas cohesivas, dan cuenta de la identidad grupal.

Por su parte, la "percepción que se tiene ante el consumo" es una categoría que arroja información al respecto de las ideas que el estudiante tiene en relación al fenómeno de consumo de sustancias legales e ilegales; de tal forma que, mediante el análisis de ésta categoría, es posible adentrarse en la subjetividad del individuo y del grupo, elucidando algunas actitudes, ideas y

sentimientos que la comunidad estudiantil tiene al respecto. Todos estos aspectos, como se ha mencionado, se encuentran interactuando en el medio comunicativo del lenguaje corriente, el cual los dota de significados específicos de acuerdo al contexto en el que se desenvuelven, es por eso que se analizan de manera conjunta.

A continuación se muestra la presencia de estos aspectos (analizados en las categorías) dentro de los discursos de los sujetos registrados en las entrevistas y notas de campo, los cuales ejemplifican una situación de consumo cotidiana y las expresiones relacionadas a éste que surgen al momento de la interacción. Se parte de éstos fragmentos para comenzar el análisis, primeramente de cada uno de ellos por separado, para después cerrar con un razonamiento general de estas categorías indisolubles.

A continuación se muestran las respuestas que se obtuvieron al preguntarle a los informantes clave, acerca de cómo se desarrolla la dinámica de consumo de sustancias.

Llegas, te pones cómodo, platicas con la banda y como que te pones a averiguar cómo está la atmósfera, quién está ahí, si hay gente conocida, y ahí si tienes un toque porque generalmente lo que se fuma es marihuana, pus ahí lo sacas y lo compartes si no le pides uno, ahí todos te lo dan, platican, interactúan, conviven... cuando alguien quiere beber pus igual ahí dicen que onda **hay que hacer una vaquera** hay que **sacar las chelas** ahí la gente pone un poquito de dinero y se lanzan a la tienda, traen las **chelas** y así **la banda se pone a chupar** y así se agarran

unas *pedotas* magistrales... Nada seguir ahí de ociosos, seguir platicando, *la cábula*, bromas, *la guasa* verbal es lo que la guasa verbal y el ocio es lo que continua siempre después de este *desmadrito*.

Como se puede notar en el ejemplo anterior es posible identificar ciertas características de la identidad grupal, cómo esta opera como perspectiva de lectura y percepción de la realidad social. También es posible observar la importancia que tiene para el grupo el acto de compartir, mediante esta actividad, éste se mantiene unido y cohesionado, *rolando el toque*, *armando la vaca*, de esta manera los sujetos "*platican, interactúan, conviven...*". *Sacar las chelas y ponerse a chupar*, es una actividad bien vista por los estudiantes la cual implica organización y coordinación con el fin de crear el ambiente propicio para conversar y pasar un buen rato con los amigos al calor de los alcoholes, *la cábula* y *el desmadrito*. Véase éste otro ejemplo acerca de la dinámica de consumo.

Depende en qué momento llegues y si está consumiendo en un *toque* o en un *hitter* porque yo fumo marihuana y pues bueno depende de las circunstancias se *poncha un toque*, alguien saca marihuana, quien tenga; a veces escasea, a veces abunda y es de diversas personas; alguien *saca una sábana donde ponchar el toque* y alguien está destinado a la tarea de *limpiar la marihuana y ponchar el toque*, la ley instituye *que el que poncha, prende* y así generalmente sucede y luego dicen que va a la derecha en general y esas son como las normas comunes pero es variable y

luego entonces se *rola el toque* hacia la derecha y uno espera su turno, cuando te llega a ti fumas cuanto te es posible y no agresivo para el resto del grupo y después se lo pasas al compañero que sigue no hasta que se acaba el *toque* no y ya a veces no da muchas vueltas y hay veces en las que nadie quiere al final depende de eso se apaga o se termina *la bacha*.

Este fragmento es realmente ilustrativo en cuanto a la dinámica concerniente al consumo de marihuana, las expresiones relacionadas a éste, así como los rituales y estatutos que se siguen, mismos que han sido creados, consensados y compartidos por todos los miembros del grupo, lo cual implica la presencia de una identidad grupal. El repartir las tareas orientadas al consumo, implica un fuerte sentido de cohesión grupal, ya que el producto del trabajo de algunos de sus miembros, será disfrutado por el resto por igual, siempre teniendo en cuenta, compartir la sustancia de manera equitativa y de una forma “... *no agresivo para el resto del grupo...*”. A continuación se presenta otro fragmento de entrevista que sostiene y enriquece lo anterior.

No pus alguien dice *sáquense el toque* y el que tiene se saca y pues en sí, el que tiene decide a quien le encarga la misión de hacer el *toque* entonces... no siempre es así pero en si es decir quién hace el *toque* o a veces él mismo lo hace si le gusta mucho. Limpian y tratan de hacer lo más posible polvo para que sea más fácil forjar el cigarrillo y pues después de que uno considera que esta suficientemente limpio se procede a forjar el cigarrillo... Y ahí hay un dicho que no siempre se sigue pero

hay un dicho que *el que poncha y no fuma...* algo así, no me acuerdo bien como es el dicho, pero entonces *el que poncha y no fuma ni las cenizas* o algo así, entonces la idea es que el que ya hizo el cigarro lo prende y normalmente se lo *corre* o se lo da al que haya sacado la *mota* y después ya prosigue la lista de personas que se hayan *apuntado*. Se lo van pasando uno a uno cuando consideren que ya hayan fumado lo suficiente, igual hay veces que como hay poco no mas se tiene que fumar lo que se haya acordado entre la banda así un *tanque* por persona. Se acuerdan dos o uno y ya se va *corriendo*.

Como podemos apreciar, la práctica de consumir sustancias ilegales viene acompañada por un ritual específico que implica el conocer y adscribirse a ciertas reglas como *el que poncha, prende*, las cuales trascienden al simple momento del consumo, y quedan instauradas mediante dichos o refranes que los mismos miembros del grupo comparten y aceptan: "*el que poncha y no fuma ni las cenizas*". También encontramos coincidencias en cuanto a la cantidad permitida para el consumo, ambos sujetos hablan acerca de un consenso previo con los miembros del grupo, dependiendo si la cantidad de sustancia es suficiente para satisfacer a todos los miembros, de lo contrario, es acordado un número específico de *tanques* para mantener cierta equidad y mantener al grupo cohesionado. El siguiente fragmento extraído de una nota de campo da cuenta de otras actividades y formas de mantener al grupo cohesionado.

Hasta ese momento ninguno de los chicos había notado la presencia de dos elementos de Vigilancia que se encontraban observándolos desde un rincón del jardín, en eso se comenzó a pasar la voz de advertencia entre la gente del pulpo: “18, 18” murmuraban, en eso los chicos que se encontraban repartiendo la marihuana, comenzaron a mirar a sus alrededores y percatándose de la presencia de la vigilancia interrumpieron su actividad y comenzaron a disimular que platicaban con tranquilidad.

Aquí es posible identificar una dinámica que busca preservar la integridad del grupo, la cual es generada a partir de una situación de consumo y/o venta de sustancias ilegales. Algún miembro del grupo se percata de la presencia de elementos que ponen en riesgo la seguridad del grupo y sus prácticas, y da la voz de alerta (en este caso representada por la expresión **18, 18**, la cual es asociada al fenómeno de consumo), ésta es transmitida a todos los miembros para que entren en estado de atención y reaccionen ante la situación de peligro. Son evidentes los **códigos** compartidos al interior del grupo.

Enseguida se muestra otro fragmento de nota de campo que ejemplifica como el acto de compartir, se da de manera “natural” en los grupos y se relaciona con las formas de cohesión grupal.

El compartir tiene una función muy importante en este tipo de escenarios y situaciones ya que siento que afirma el sentido de grupo y refuerza la colectividad,

además es un fenómeno que se da con bastante naturalidad, tu llegas a charlar con algunas personas que se encuentran bebiendo o fumando y siempre hay alguien que te ofrece un sorbo o unos *jalones de mota* o lo que se esté consumiendo. Siempre hay alguien pidiendo cigarrillos, sábanas, **acompletes**, mensajes de celular, etc. y la mayor parte de las ocasiones, esas necesidades son solventadas por la misma gente del lugar, es decir, hay un sentido del compartir fuertemente arraigado y relacionado con este tipo de actividades de relajación y esparcimiento.

Con respecto a la percepción que poseen los estudiantes ante el consumo de sustancias legales e ilegales, analizaremos el siguiente fragmento de entrevista que describe lo que ocurre antes, durante y después del consumo de sustancias.

No pus antes se **cotorrea**, se empieza a preparar lo que se tenga que preparar, así el **toque** o las **chelas** no, pus en sí **na** mas se **cotorrea**, ya durante el consumo pues se **chupa** mientras se sigue **cotorreando**... jugamos unas damas chinas o un go, igual estamos viendo ahí el partido de **fucho**, **pachequeamos** un poco para ir después a jugar fútbol o igual pus acá te compras tu café y luego vas **pachequear** pa acompañar el café... en si siempre está el **cotorreo**, el **cotorreo** es una constante.

Como se puede apreciar, el consumo de sustancias legales o ilegales no es privativo de que se realicen actividades al margen de éste. Este fragmento resulta sumamente interesante en dicho aspecto, ya que muestra diversas actividades que pueden ser consideradas como formas de cohesión grupal (jugar fútbol, damas chinas, go), las cuales son conjugadas con el consumo de sustancias, lo que habla de una postura abierta y relajada al respecto, en donde dicha actividad **es vista con normalidad** como parte del **cotidiano escolar** y forma parte de las actividades recreativas de la comunidad estudiantil. A continuación se presentan tres fragmentos de entrevistas que refuerzan lo anterior y muestran las ideas que se tienen de las consecuencias del consumo; estos fragmentos serán analizados conjuntamente, de lo contrario algunos aspectos importantes pasarían inadvertidos. Se recuerda que esto fue lo que se obtuvo al preguntarles a los informantes acerca de las consecuencias que acarrea el consumo de sustancias.

- Pues una **banda** muy relajada... ahhh no es cierto, yo creo que con el alcohol la gente luego pierde sus cosas o hay sucesos violentos, yo nunca he visto pero si veo como se están gritando y ya después me voy. A veces como la accesibilidad del **cotorreo** podría influir en que uno no entre a clases pero creo que eso es decisión personal yo puedo entrar perfectamente **pacheca** a clases.
- La **banda** consume adentro de la escuela pues que la **banda**... se genera un ambiente **buena onda**, acá holgado de tolerancia pero también como que, pues que sea tan permisivo y factible que uno se pueda estar drogando en la escuela,

también hace que alguna **banda** también no se ponga tanto a estudiar.... Y en los alrededores pues no sé

- No pus que pueden descuidar sus estudios por el vicio, porque tienen la tentación dentro o muy cerca de la escuela, es muy fácil que caigan hacia el vicio y dejen a un lado las responsabilidades académicas. Pus no consecuencias pero tal vez el principal problema que podría haber asociado a esto igual también aquí no pasa pero igual un problema grave que podría suceder pero ojala no pase aquí es que la banda empiece a **chaclear** a robar.

Este fragmento, no sólo sostiene lo anteriormente dicho con respecto a la postura relajada ante el consumo de sustancias, sino que además muestra elementos comunes en la percepción de los estudiantes, asociados con alguna de las múltiples causas y consecuencias que dicho consumo tiene en sus personas.

Primeramente, dos de las personas entrevistadas, al preguntárseles por las consecuencias asociadas al consumo de sustancias legales e ilegales por parte de la comunidad estudiantil, hacen referencia inmediata a un ambiente "... *buena onda, acá holgado, de tolerancia...*" lo que implica tener "... *una banda muy relajada...*". Inclusive una de ellas menciona que: "... *puedo entrar perfectamente pacheca a clases.*", lo cual da cuenta de que el consumo es visto y asimilado como parte del cotidiano escolar, pasando a ser una actividad más de las que se llevan a cabo, en un día normal de clases.

Sin embargo, también son percibidas algunas de las consecuencias negativas asociadas al consumo, como son el descuido de las actividades académicas; este es un elemento que sobresale y es percibido por los tres entrevistados de manera conjunta, pues al momento de seguir inquiriendo sobre las consecuencias del consumo, esto fue lo que se obtuvo: *“No pus que pueden descuidar sus estudios por el vicio...”, “...alguna banda también no se ponga tanto a estudiar...”* y *“... uno no entre a clases...”*. No obstante hay quien señala que ese tipo de consecuencias son percibidas como el resultado de una decisión personal: *“...podría influir en que uno no entre a clases pero creo que eso es decisión personal...”*.

Un elemento que llamó la atención es que los tres entrevistados hacen referencia a la *“...accesibilidad del cotorreo...”*, es decir *“...que sea tan permisivo y factible que uno se pueda estar drogando en la escuela...”* significa que los estudiantes *“...tienen la tentación dentro o muy cerca de la escuela, es muy fácil que caigan hacia el vicio...”*. Lo cual habla de que reconocen la existencia del fenómeno de consumo de sustancias y asocian la presencia de éste, a la libertad y permisividad que se vive dentro de la institución de educación superior, misma que es promovida por ella misma a través de sus valores.

Otro elemento digno de considerar es que algunos de los entrevistados hacen referencia a hechos violentos como consecuencia del consumo de alcohol: *“...yo creo que con el alcohol la gente luego pierde sus cosas o hay sucesos violentos...”*, o externalan su preocupación porque comiencen a acontecer actos delictivos: *“...un problema grave que podría suceder pero ojalá no pase aquí, es que la banda empiece a chacalear, a robar.”*

Sintetizando, de acuerdo a todo lo anterior, se puede resumir que a través del análisis de las notas de campo y las entrevistas, fue posible identificar y relacionar algunas características de la identidad del joven universitario, con el consumo de sustancias legales e ilegales. Dichas características tienen que ver con la identidad compleja y cambiante que se gesta, manifiesta, construye y reconstruye cotidianamente al interior de los grupos, por medio de sus prácticas, costumbres y formas de interacción.

De esta manera se han podido conocer cuestiones hasta ahora desconocidas y poco abordadas por la psicología social con respecto al tema del consumo de sustancias legales e ilegales por parte de los jóvenes, tal es el caso de la relación que guarda el consumo de sustancias con la identidad del joven universitario; ya que la indagación nunca fue orientada hacia las causas del mismo y sí hacia los fenómenos psicosociales que emergen de esas prácticas de consumo en los grupos estudiantiles de la institución de enseñanza superior seleccionada para la realización de la investigación. Así, se descubrió que el fenómeno de consumo de sustancias es una práctica que también genera símbolos, significados, cohesiona grupos y por tanto genera elementos identitarios con respecto a la práctica misma y al espacio-territorio donde se llevan a cabo.

VII. Recomendaciones, críticas y sugerencias

El siguiente apartado contiene algunas recomendaciones, críticas y sugerencias surgidas a partir del análisis y la interpretación de los resultados, dichas sugerencias van encaminadas a incluir en los futuros programas de intervención en conductas adictivas, los estudios relacionados con la identidad de los grupos de consumidores así como una perspectiva más incluyente que contemple, estudie y analice los fenómenos surgidos a partir de la práctica misma del consumo de sustancias.

Durante mi participación dentro del proyecto como parte de mi servicio social, pude obtener diversas herramientas que me facilitaron el trabajo en el campo, por lo tanto creo que es fundamental para aquellos interesados en participar en proyectos que tengan que ver con la investigación en las ciencias sociales, tomar un curso de inducción a la herramienta informática Atlas ti, ya que ésta fue de vital importancia para la organización y análisis de los datos obtenidos, por tanto que el alumno conozca el funcionamiento y se familiarice con su uso, permitirá que los estudios que realice sean efectuados con mayor facilidad y organización.

La ventaja de contar con recursos económicos para la realización de la investigación y el cumplimiento de los objetivos fue necesaria, ya que el trabajo de campo exige gastos que no siempre el estudiante puede cubrir, la existencia de este apoyo económico facilitó el trabajo de campo por tanto, en la medida

de lo posible, siempre resultará óptimo para los fines de cualquier investigación, contar con el soporte económico suficiente.

En general siento que las herramientas de la etnografía deben ser consideradas más seriamente a la hora de realizar investigaciones en el área social, ya que estos recursos permiten acceder a otro tipo de conocimiento que va más allá de datos numéricos, tasas de cambio, porcentajes y cantidades. Por tanto el tipo de información obtenida a partir de esta investigación y del uso de herramientas etnográficas, no habría sido posible si la metodología hubiera sido cuantitativa, con esto quiero decir que es importante para la Psicología ampliar sus horizontes conceptuales y metodológicos si es que no quiere verse rezagada y encerrada dentro de los límites de su afán "cientifista", es verdad que la perspectiva cualitativa tiene varias limitantes, pero eso no significa que deba ser menospreciada simplemente por no obtener datos "duros" que hablen de algo "concreto". Para la psicología social en particular, la investigación cualitativa puede aportar una comprensión mayor de los diversos y complejos fenómenos sociales en donde existen múltiples variables a considerar y que al ser representadas por cantidades, se excluye todo un universo de significados, representaciones y símbolos que dotan de un sentido diferente al fenómeno; y que de solo ser considerado bajo la perspectiva cuantitativa, resultaría en una visión parcial y acotada.

Con base en los resultados obtenidos en esta investigación, resulta necesario efectuar ciertas reflexiones en torno a las cuestiones relacionadas con el consumo de sustancias en los jóvenes, y las estrategias de intervención

llevadas a cabo por el Estado, así como por otras instituciones públicas y privadas. Como se ha visto anteriormente, la realidad económica, política y social que actualmente vive nuestro país, resulta el marco ideal para que ciertas problemáticas, se acentúen y tomen dimensiones alarmantes, ya que en el caso del consumo de sustancias legales e ilegales por parte de la juventud mexicana, éste representa un fenómeno que va en incremento y que rápidamente ha impregnado a todas las esferas de la sociedad, sin hacer distinción de sexo, condición económica y edad.

Estas reflexiones van encaminadas a repensar el fenómeno de consumo y sus consecuencias, es decir, reconsiderar los acontecimientos generados a partir de estas prácticas (como bien puede ser el fenómeno de la identidad de los grupos de consumidores), y analizarlos desde otras perspectivas que busquen ampliar la comprensión que se tiene en torno a este complejo fenómeno. Todo esto con el objetivo de contribuir en el diseño de nuevos programas de intervención, buscando hacerlos más incluyentes para que puedan responder satisfactoriamente ante las demandas y problemáticas de la sociedad, y no resulten en dinámicas represivas y paliativas que solo agudicen más el problema.

El abordaje de los fenómenos surgidos a partir de la práctica del consumo de sustancias, significa tener en cuenta y considerar que éstas resultan necesarias para los individuos suscritos a ciertos grupos, ya que se encuentran presentes en sus dinámicas y formas de interacción, por lo tanto deben ser atendidas y estudiadas con compromiso y seriedad, para lograr comprender qué elementos

de la subjetividad del individuo y los grupos, juegan un papel crucial dentro del fenómeno de consumo. El estudio de dichos elementos proporcionará una mejor comprensión y por tanto contribuirá en una mejor intervención; pues no sólo tratar de ver y estudiar las causas que originan esta situación (y que son múltiples y complejas), sino los múltiples fenómenos emergentes a partir de ésta, que encuentran sus manifestaciones en el terreno de lo público y lo cotidiano y que generan nuevas formas de relacionarse e interactuar, nuevos significados, nuevos sentidos... nuevas formas de pensarse y representarse.

Por lo tanto resulta sumamente necesario realizar investigaciones en grupos de jóvenes no universitarios para poder encontrar relaciones de los códigos de identidad y así saber si el contexto del grupo es un factor determinante en la gestación de esas prácticas.

Otra de mis sugerencias va encaminada a la democratización de los espacios universitarios, es decir, a que la institución se abra y permita a los estudiantes participar activamente en la toma de decisiones¹, la reestructuración de programas y planes de estudio, el mejoramiento de la academia y todas aquellas cuestiones que definen el rumbo de la institución. Esta situación permitiría crear un ambiente propicio en donde los estudiantes puedan encontrar sentido y significación más allá del contexto del consumo de sustancias, y participar en el mejoramiento de la institución, sintiéndose parte

¹ La Legislación Universitaria contempla la participación estudiantil de manera indirecta, a través de la representación en los Consejos Técnicos, internos, de área y universitario. Sin embargo este tipo de participación en la toma de decisiones resulta insuficiente en nuestros días.

activa y determinante en el quehacer diario de ésta. Esto podría crear nuevos espacios para que la comunidad estudiantil los adopte y reoriente sus manifestaciones y prácticas, con sentidos y significados nuevos.

De ahí que resulte sumamente necesario apoyar y promover las actividades culturales y recreativas surgidas desde el seno de la comunidad estudiantil, es decir, las múltiples y diversas propuestas del estudiantado para crear espacios nuevos de interacción, que sean diferentes a los ya existentes, donde impere una lógica nueva, construida por todos, organizada por todos, regida por todos y orientada por todos, no solamente desde la institución, sino en una nueva relación dialéctica en donde, tanto la comunidad estudiantil como la institución se vean como iguales y se enriquezcan mutuamente. Es menester de la institución, atender a estas exigencias, ofrecer más espacios a sus estudiantes para que dispongan de las instalaciones de la universidad y puedan organizar actividades alternas a las curricularmente programadas y establecidas, de esta manera el joven se sentirá más incluido dentro del quehacer universitario y posiblemente desplazar las prácticas de consumo de sustancias legales e ilegales por actividades culturales, recreativas y académicas surgidas desde la misma comunidad estudiantil que busquen establecer la cooperación del alumnado dentro de diversas y nuevas actividades como medio de interacción entre sus compañeros.

Tengo en cuenta que estos mecanismos ya han sido tomados en cuenta, pues he visto como la misma institución ha tomado cartas en el asunto estableciendo programas de recreación con miras a reducir el consumo de sustancias. Sin

embargo estos programas no han tenido grandes resultados pues siguen siendo organizados por la institución, lo que significa que se mueven y operan bajo los mismos lineamientos con los que la institución se conduce, lo cual le resta en cierta medida legitimidad entre la misma comunidad estudiantil. Es necesario apoyar los proyectos surgidos a partir del estudiantado, ya que estos presentan mayor legitimidad y autenticidad que los provenientes de la misma institución, a los ojos de la comunidad estudiantil.

Un ejemplo de una actividad surgida desde el seno de la comunidad estudiantil que sería muy bueno apoyar, es la experiencia de los convivios efectuados en la Facultad de Ciencias. Dichos convivios fueron organizados por la comunidad del "pulpo de ciencias", quien es también un grupo en donde se presenta fuertemente el consumo de sustancias legales e ilegales. La idea vino de los mismos estudiantes, quienes se organizaron para establecer los viernes de cada semana, como día de convivio y recreación. Primeramente se coordinaron para adquirir cuchillos, tablas y un gran tazón; después compraron frutas y verduras como zanahorias, jícamas y pepinos, con el fin de cortarlos y aderezarlos con jugo de limón y chile piquín en polvo, en esta actividad participaron varios miembros de la comunidad del pulpo, cuando estuvieron listas las verduras fueron vertidas en el tazón y repartidas y compartidas entre todos los miembros de la comunidad, esto creaba una atmósfera de unión, cordialidad y camaradería que reforzaba al grupo y lo cohesionaba.

Posteriormente se me ocurrió introducir el elemento artístico en dichos convivios, por lo que un viernes, doté de material plástico a la comunidad del

pulpo, para que ésta se manifestara y se explayara por medio del arte, aprovechando la situación del convivio. Llevé varios metros de papel kraft así como un juego de 10 pinceles y 10 botes de pintura con los colores primarios y algunos otros más. Me llevaría una gran sorpresa al ver que la comunidad *pulpera* recibía con tan buenos ojos esta ocurrencia, varios me externaron su agradecimiento y felicitación por haber llevado el material para distraerse y desestresarse de la rutina escolar de la semana. Es más, la propia comunidad se organizó para conseguir recipientes para poder remojar y limpiar los pinceles, la organización surgió del grupo sin que fuera necesaria la presencia de un líder o alguien que dijera qué hacer. Esta dinámica se siguió realizando los 4 viernes restantes antes de que acabara el semestre, lamentablemente no en todas las sesiones se obtuvo la misma respuesta, sin embargo siempre había alguien que preguntaba *¿qué onda con las pinturas?* y se ponía a pintar un rato. Esta actividad se coordinó junto con la del convivio, obteniendo resultados muy satisfactorios, ya que la comunidad *pulpera* participó activamente en ellas, haciendo suyo este nuevo espacio de significado, dotándolo de nuevos sentidos para ellos.

VIII. Glosario de expresiones asociadas al consumo.

18, 18. Clave con la que se anuncia la presencia de algún elemento de seguridad que pone en riesgo al grupo y sus actividades de consumo.

Acompletes. Pequeña porción de marihuana con la que se busca completar un cigarrillo.

Apuntado. Acto de ocupar un lugar en la “trayectoria” que el cigarrillo de marihuana sigue entre los “comensales”.

Banda. Comunidad de amigos, conocidos, colegas, camaradas.

Buena onda. Actitud relajada, conciliadora, *buena vibra*, tranquila, de buenas intenciones.

Cábula. Bromas, cotorreo, pasarla bien conversando despreocupadamente.

Chacalear. Acto de robar a la gente en cualquiera de sus modalidades, engañar y mentir con fines de beneficio personal.

Corre. Acto de pasar el cigarrillo de marihuana a otra persona que aún no ha fumado.

Cotorreando. Acción de platicar y convivir despreocupadamente.

Cotorreé. Divertirse platicando.

Desmadrito. Diminutivo de desmadre, relajo sin mucho barullo, *chacoteo, jaleo, bulla, etc.*

El que poncha prende. Quiere decir que aquella persona que forjó el cigarrillo de marihuana, es la indicada para encenderlo.

El que poncha y no fuma ni las cenizas. Es un dicho que refiere que la persona que se encargó de forjar el cigarrillo de marihuana está permitida para encenderlo. El dicho original, reza de la siguiente forma: "Quien poncha y no atiza... ni las cenizas le tocan".

Fucho. Fútbol soccer.

Hay que hacer una vaquera. Se refiere a juntar dinero por medio de la cooperación voluntaria con el fin de comprar algo, en este caso, alcohol.

Hitter. Instrumento que sirve para fumar marihuana de forma discreta, normalmente son pequeños de tal forma que quepan perfectamente en la palma de la mano, están hechos de madera o metal.

Jalones de mota. Caladas, fumadas, *tanques* de marihuana.

La bacha. Es la parte final del cigarrillo de marihuana, lo que queda después de haber sido fumado casi en su totalidad.

La banda se pone a chupar. Quiere decir, que los amigos comienzan a beber.

Limpiar la marihuana y ponchar el toque. Limpiar la marihuana significa quitarle todas las ramas, hojas y semillas para que solamente quede la flor (que es la parte que contiene más THC) y posteriormente se forje el cigarrillo.

Pacheca. Quien se encuentra bajo los efectos de la marihuana.

Pachequear. Acto de fumar marihuana.

Pedotas. Borrachera.

Pocamadre. Expresión que dentro del contexto en que fue enunciada refiere alguna situación u objeto impresionante, asombrosa, maravillosa, *chido*.

Poncha un toque. Acto de forjar un cigarrillo de marihuana.

Revolcadero. Se conoce con este nombre a un escenario de consumo dentro de la institución de enseñanza superior en donde se hizo el estudio.

Rola el toque. Compartir el cigarrillo de marihuana con alguien más.

Saca una sábana donde ponchar el toque. Esta expresión refiere a la solicitud de un papel para forjar un cigarrillo de marihuana.

Sacar las chelas. Adquirir cerveza, ir por ellas a la tienda.

Sáquense el toque. Forma de pedir un cigarrillo de marihuana.

Tanque. Una sola fumada de cigarrillo, *jalón*.

Toques de mota. Cigarrillos de marihuana.

Uni. Universidad.

IX. Referencias Bibliográficas

- Arreola, M. (2008, septiembre) Encuesta nacional de adicciones. *La crónica de hoy* (revista electrónica) Disponible en:
http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=386715
- Ávila, A (2008, octubre) La fiscalía de México admite la infiltración "narco". *El País* (revista electrónica) Disponible en:
http://www.elpais.com/articulo/internacional/fiscalia/Mexico/admite/infiltracion/narco/elpepiint/20081028elpepiint_3/Tes
- Bader, S. (2008). *Identidade - uma ideologia separatista?. As Artimanhas da Exclusão: análise psicossocial e ética da desigualdade social*. Petrópolis: Vozes, 2008.
- Banister, P; Burman, E; Parker, I; Taylor, M y Tindall, C. (2004.). *Métodos cualitativos en psicología*. México: Universidad de Guadalajara Centro Universitario de Ciencias de la Salud.
- Bejar, R y Capello, H.M. (1990). *Bases teórico – metodológicas en el estudio de la identidad y del carácter nacionales*. México: UNAM/CRIM.
- Berger, P. y Luckman, T. (1966). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Amorrurtu Editores S.A.
- Blanco, A; Caballero, A y de la Corte, L. (2005). *Psicología de los grupos*. Madrid: Pearson-Prentice Hall.
- Doise, W. (1984). "Las relaciones entre grupos". En: Moscovici, Ed. Paidós S. *Psicología Social I*. Barcelona: Paidós. Pp 307-332.
- Durkheim, E. (1894). *Las reglas del método sociológico*. México: Ediciones Quinto Sol.
- Durkheim, E. (1950). *Childhood & Society*. Nueva York: Norton.
- Foot, N. (1951). *Identification as the Basis for a Theory of Motivation*. *American Sociological Review*, 16 de febrero, 1951, pp 14-21.
- Giménez, G. (1996). "La identidad social o el retorno del sujeto en sociología". En: III Coloquio Paul Kirchhoff, *Identidad*, (pp. 11-24) México: UNAM – Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Giménez, G. (2000, octubre). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Disponible en:
www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Teoria%20de%20las%20identidades.pdf
- Gleizer, M. (1997). – *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. México: FLACSO.

- Goffman, E. (1956). *The presentation of Self in Every Day Life*. Social Science Research Centre Monograph. University of Edinburg, (2), 40-48 p.
- Hammersley, M y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Ibarra, M. (2006). *Territorio puma: espacio, cultura e identidad*. Tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- LeBon, G. (1896). *The Crowd: A study of the Popular Mind*. Londres: Ernesto Benn LTD.
- Manrique, D. (1999). "Buscar y amachinar la identidad mexicana" En: Bejar, R y Rosales, (Coords.) *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*, (pp. 367-396) México: Siglo XXI – UNAM – CIRH.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid. Editorial Trotta.
- Martínez, M (1999). *Psicoprisma, evaluación cualitativa de programas*. Caracas: AVEPSO.
- Mead, G. (1934). *Mente, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós
- Nateras, A. y Nateras, O. (1994). "El uso social de drogas: una mirada deconstruccionista", *Iztapalapa*, 35 Extraordinario, 113-130.
- Pérez – Taylor, R. (2006). – *Anthropologías, avances en la complejidad humana*. Buenos Aires: Editorial SB.
- Ramírez, M. (2008). *Identidad y representación: Análisis comparativo de acciones colectivas (el movimiento de huelga en la UNAM, 1999-2000)*. Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México.
- Ramos, M. (2006). *Identidad universitaria: su construcción y fomento, a través de un programa de estudios, en la Facultad de Psicología de la UNAM*. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Steiner, G. (2001). *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*. México: Fondo de Cultura Económica p. 173.
- Taylor, S y Bogdán, R (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Vargas, D. (2002). *Historia, racionalidad institucional e identidad universitaria: la identidad institucional de la UNAM desde la perspectiva de los estudiantes*. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México.

